

TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES Y PRÁCTICAS DE RESILIENCIA
DE VÍCTIMAS AFROCOLOMBIANAS DEL CONFLICTO ARMADO RESIDENTES
EN SANTIAGO DE CALI

PAOLA ANDREA SALAZAR VARGAS
ROSA EUGENIA QUIÑONES ANGULO

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL
SANTIAGO DE CALI

2019

TRANSFORMACIONES SOCIOCULTURALES Y PRÁCTICAS DE RESILIENCIA
DE VÍCTIMAS AFROCOLOMBIANAS DEL CONFLICTO ARMADO RESIDENTES
EN SANTIAGO DE CALI

PAOLA ANDREA SALAZAR VARGAS

ROSA EUGENIA QUIÑONES ANGULO

Trabajo de grado presentado como requisito parcial para optar por el título de
Trabajadora Social

TUTORA

BEATRIZ ALEJANDRA ARBOLEDA ROMERO

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA LUMEN GENTIUM

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y POLITICAS

PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

SANTIAGO DE CALI

2019

Agradecimientos

“A Dios por guiarme en este trabajo, a mi familia por brindarme su amor, compañía y paciencia, a mis docentes de Trabajo Social de los cuales adquirí herramientas y aprendizajes, a mi compañera de Trabajo de Grado por embarcarse en este hermoso trabajo en el cual tuvimos frustraciones al igual que experiencias y por último a todos los que me acompañaron en el proceso”.

Gracias

Paola Andrea Salazar Vargas

“Primero que todo gracias a Dios por darme la oportunidad de realizar este sueño, a mi hermana y su esposo por todo el apoyo brindado, a mis profesores los cuales hicieron parte fundamental de este proceso, a mi compañera de Trabajo de Grado por esta aventura maravillosa la cual, nos frustró en muchas ocasiones pero nos dejó muchas enseñanzas, y a todo el resto de personas, familia, amigas, compañeras que de forma directa e indirecta estuvieron conmigo brindándome su apoyo, amor y confianza en esta travesía”

Gracias

Rosa Eugenia Quiñones Angulo

RESUMEN

La presente investigación abordó las transformaciones socioculturales y las prácticas de resiliencia de las víctimas afrocolombianas del conflicto armado residentes en Santiago de Cali que hacen parte de la Asociación Social Afro durante el año 2019, tuvo como participantes a diez mujeres afrocolombianas que oscilan entre los 38 y 80 años de edad provenientes del Pacífico Colombiano. El método fue cualitativo y se implementaron técnicas como la entrevista semiestructurada y el grupo focal para la recopilación de información. En la investigación se encontró que antes del desplazamiento las prácticas socioculturales estaban organizadas entorno al territorio, estas se transformaron en el proceso de adaptación a la ciudad en las dimensiones culturales, familiares y religiosas, lo cual se relaciona con las prácticas de resiliencia a partir de los factores planteados por Becoña (2006).

PALABRAS CLAVES: Cultura, prácticas socioculturales, territorio, resiliencia, afrocolombiana.

ABSTRACT

This research addresses the socio-cultural transformations and resilience practices of Afro-Colombian victims of the armed conflict who reside in Santiago de Cali and are part of the Afro Social Association during the year 2019, which had as participants ten Afro-descendant women, who oscillate between 38 and 80 years old from the Colombian Pacific. The method was qualitative, the interview guide instruments and focus group were constructed for semi-structured interview techniques and the group. In the investigation it was found that before the displacement the sociocultural practices were organized around the territory. These were transformed into the process of adaptation to the city in cultural, family and religious dimensions, which is related to resilience practices based on the factors raised by Becoña (2006).

KEY WORDS: resilience, sociocultural practices, culture, territory, Afro-Colombian.

TABLA DE CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	10
1. CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
1.1 Antecedentes del problema de investigación.....	12
1.2 Planteamiento del problema y justificación	21
1.3 Objetivos.....	22
1.3.1 Objetivo General	22
1.3.2 Objetivos Específicos	22
1.4 Marco contextual	23
1.5 Línea de investigación a la que pertenece el estudio	26
2. CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO – CONCEPTUAL.....	27
2.1 Marco teórico-conceptual.....	27
2.1.1 El enfoque hermenéutico.....	27
2.1.2 Cultura, identidad cultural y territorio	28
2.1.3 Prácticas socioculturales	34
2.1.4 La resiliencia	37
2.2 Categorías de análisis	39
3. CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO.....	41
3.1 Experiencia de la investigación.....	41
3.2 Tipo de investigación	42
3.3 Método.....	43
3.4 Técnicas de recolección de datos.....	43
3.5 Población	44
4. CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS.....	47
4.1 Transformaciones de las prácticas socioculturales de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado	47
4.1.1 Salir del territorio y migrar a la ciudad: la violencia y sus efectos.....	47
4.1.2 Vivir en la ciudad: transformación de las prácticas socioculturales	53
4.2 Prácticas socioculturales antes del desplazamiento forzado	62

4.3 Prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social afro a partir del desplazamiento forzado.....	82
5. Conclusiones.....	91
6. BIBLIOGRAFÍA	94
ANEXOS	101

Listado de Figuras

Figura 1. Factores que componen la resiliencia en las entrevistadas..... 89

Listado de Tablas

Tabla 1 Diseño metodológico..... 45

Tabla 2. Comparación de la situación social antes y después del desplazamiento
.....**Error! Bookmark not defined.**

Listado de anexos

Anexo 1. Descripción de las técnicas desarrolladas en la investigación.....	101
Anexo 2. Guía de entrevista.....	101
Anexo 3. Guía de grupo focal	102
Anexo 4. Fotos de los encuentros con las entrevistadas	104
Anexo 5. Cronograma de actividades	112
Anexo 6. Presupuesto.....	114

INTRODUCCIÓN

Mucho se ha escrito sobre el desplazamiento y sus consecuencias a nivel psicosocial, es un tema que durante casi dos décadas ocupó el quehacer de instituciones, universidades e investigadores con el propósito de entender lo sucedido con la población que por violencia debió abandonar sus territorios, llegar a la ciudad y asumir nuevas formas de vivir, adaptándose a lo que la ciudad le ofreciera porque no había más opción.

Si bien, la población desplazada como víctima del conflicto armado en Colombia tuvo atención por parte del Estado y sus instituciones a través de leyes, acciones administrativas y apoyo psicosocial, sin embargo, la mayoría no pudo regresar a sus territorios y debieron quedarse en la ciudad, aprender a vivir en ella y asumir su condición como personas en situación de desplazamiento.

Es precisamente allí donde se ubica el presente documento, el cual es el resultado de una investigación realizada en la ciudad de Santiago de Cali, cuyo objetivo fue reconocer las transformaciones socioculturales y las prácticas de resiliencia de las víctimas afrocolombianas del conflicto armado que residen en Santiago de Cali y hacen parte de la Asociación Social Afro durante el año 2019.

Para cumplir este objetivo se optó por desarrollar una metodología cualitativa, donde la entrevista semiestructurada y el grupo focal se constituyeron como las técnicas para la recolección de información. Así mismo, se retomó la hermenéutica como teoría y los conceptos que guiaron el trabajo fueron: cultura, identidad y territorio, estos se consideran centrales para el análisis, complementado con el de prácticas socioculturales.

El documento está dividido de la siguiente forma:

- El capítulo I delimita el problema de investigación donde se desarrollan los antecedentes, el planteamiento del problema y la justificación, los objetivos, el marco contextual y la línea de investigación.

- El capítulo II desarrolla el marco teórico – conceptual.
- El capítulo III describe la metodología, las técnicas y la población.
- El capítulo IV presenta el análisis e interpretación de resultados en correspondencia con los objetivos de investigación y las conclusiones.

El tema de investigación es relevante para promover el conocimiento de las prácticas culturales en términos de la riqueza existente en el País; este caso se ubica en la zona del Pacífico nariñense (El Charco y Tumaco) y caucano (Guapi) por ser un espacio geográficamente estratégico para el país ha estado en medio de la violencia y ello aceleró el desplazamiento forzado, especialmente en las mujeres, quienes hoy se encuentran en la ciudad, lo que sugiere conocer esos cambios, especialmente para el Trabajo Social, porque al conocer se puede tener un panorama más amplio y claro para realizar procesos de intervención que contribuyan al mejoramiento de la vida de estas mujeres.

1. CAPÍTULO I. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Antecedentes del problema de investigación

En el presente escrito se revisaron 11 investigaciones algunas de ellas son tesis de grado (pregrado y maestría) y artículos científicos relacionados con las transformaciones socioculturales de las personas víctimas del conflicto armado colombiano, las cuales se ubicaron en el contexto nacional y local como se muestra a continuación.

Arcila (2008) desde el área de comunicación social, busca observar y comprobar la transformación cultural de las mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado mediante sus procesos comunicativos, en el barrio el Oasis en Soacha. Desarrolla la investigación “Cambios culturales y procesos comunicativos en mujeres afrocolombianas desplazadas por el conflicto social”. La investigación se enmarcó desde un enfoque cualitativo donde se realizaron entrevistas, charlas informales, talleres y eventos como técnicas para recoger la información de campo.

En la investigación se halló que las mujeres Afro encontraron en la ciudad nuevas formas de aprender y entender los significados de las expresiones culturales, permitiendo comprender que la cultura es un proceso de diferenciación, por lo cual lograron construir su propio concepto de cultura, entendida como costumbres y tradiciones que se adoptan en el lugar de procedencia, pero que al salir de él se convierte en un elemento diferenciador de los otros, ya que es afuera donde se evidencian con más fuerza, configurando una forma de reafirmar la identidad.

Se concluye que las mujeres Afro víctimas del conflicto que han sido reubicadas en la ciudad enfrentan cambios en su vida cotidiana, debido a transformaciones de carácter cultural, lo cual renueva los saberes ancestrales que poseen a través de procesos comunicativos, resultado de un proceso de adaptación que las lleva a la construcción de una cosmovisión nueva fundada en base a las concepciones acerca de su propia vida.

Mientras que, Vega (2013) desde el área de antropología desarrolla la investigación “Características que evidencian el impacto educativo y cultural, a causa del fenómeno del desplazamiento forzado en Cúcuta” con el que indagó sobre la realidad cultural y educativa de familias que han sido víctimas del desplazamiento forzado en pueblos Norte-Santandereanos y que han emigrado por décadas a la ciudad de Cúcuta (Colombia), se realiza un análisis del concepto de ¹aculturación de Berry.

Para ello, se desarrolló una investigación de tipo cualitativa, que tuvo como técnicas de recolección de datos la observación participante, grupo de discusión y entrevista semiestructurada.

A partir de allí, se evidenció que las víctimas del conflicto armado al buscar en la ciudad un refugio se enfrentan a profundos procesos de aculturación que los introduce en una adaptación de carácter psicológico, político, sociocultural, educativo y económico, que implica atravesar un proceso de resocialización en el cual se modifican las costumbres, comportamientos y el estado mental debido al fuerte choque cultural, lo cual está condicionado por los aprendizajes socioculturales impuestos por el nuevo contexto social en favor de las nuevas habilidades sociales.

Se concluye que el choque cultural hace que las víctimas rompan con sus costumbres, estilos de vida y pautas de comportamiento dentro de las familias, cuyas causas se encuentran en la estigmatización, el cambio de roles y prejuicios de parte de la comunidad receptora, los cuales son sometidos a un proceso de visibilización y desconocimiento, excluyéndolos e impidiendo que puedan participar y desarrollarse en sociedad. De modo que, la aculturación significa para las víctimas borrar sus raíces y alterar su identidad en favor de lograr la aceptación de la comunidad receptora, vulnerando su propia autonomía, autoestima, auto concepto e imagen que tienen de ellos mismos.

¹ Aculturación, recepción y asimilación de elementos culturales de un grupo humano por parte de otro. (Rodríguez, 2017)

En otra dirección, Gonzales & Hinestroza (2014) llevan a cabo el trabajo de grado en el área de Trabajo Social “Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del Distrito de Buenaventura”, con el objetivo de interpretar las historias de desplazamiento forzado de dos madres cabezas de hogar del Distrito de Buenaventura respecto a los daños psicosociales provocados como consecuencia del conflicto armado y los cambios ocasionados en sus vidas a nivel personal - familiar. Es una investigación de tipo cualitativa donde se aplicó el método biográfico utilizando como técnica la historia de vida.

Se halló que las mujeres vivieron una serie de cambios en sus vidas a nivel sociocultural dado que las formas de ganarse la vida y prácticas sociales fueron modificadas por la dinámica de la ciudad. De modo que, pasaron de vivir de los frutos de la tierra a trabajar en la informalidad, lo cual generó cambios en la familia, ya que no tienen tiempo para estar pendiente del cuidado de sus hijos, de ahí que, haya una pérdida de la identidad individual, social y cultural, como resultado de la ruptura del tejido social, al mismo tiempo que deben tolerar la violencia del contexto urbano de los sectores populares en los que residen caracterizado principalmente por la pobreza, cuando creyeron que tendría tranquilidad. Por lo que se concluye, que la ciudad se concibe como un refugio en busca de mejora para brindar un futuro mejor a sus hijos, lo cual se desvanece ante la realidad del fuerte choque cultural entre el campo-ciudad, ya que de entrada el contexto urbano rompe con los elementos que para ellas era cotidiano, producto del desarraigo social y emocional, por el cual deben asumir nuevos roles de ser “padre y madre” de los hijos y el delegar a los hijos mayores el cuidado de los menores.

Por otra parte, Muños (2014) realiza la investigación “Daño cultural por desplazamiento forzado en comunidades campesinas del departamento de Antioquia, teniendo a Medellín como municipio receptor” en el área de ciencias políticas con el objetivo de reflexionar sobre la importancia de comprender y

reconocer el desplazamiento forzado en el mundo globalizado. Se desarrolló una investigación documental, donde se utilizó la técnica historias de vida de hombres y mujeres jóvenes víctimas del conflicto armado que se enmarco en la narrativa testimonial.

Se encontró que las víctimas de conflicto armado rompen con sus dinámicas sociales y culturales que desarrollaban en su lugar de origen, de modo que las afectaciones causadas por el conflicto interrumpen la continuidad de las prácticas socioculturales, de ahí que cuando llegan a la ciudad se ven obligados a crear nuevos entornos sociales en el marco de un proceso de adaptación y afrontamiento de una realidad nueva, donde deben hacer uso de su capacidad de autodeterminación y desarrollar otras capacidades para hacer frente a los cambios y retos impuestos por el contexto social y cultural urbano, para sobrevivir a la multiculturalidad de la ciudad. Es así como Medellín al ser una ciudad altamente receptora de víctimas del conflicto ha garantizado la repetición de la violencia y la guerra, pero en manos de nuevos actores eso es lo que se ha denominado el péndulo de la violencia, lo cual ha dado como resultado la recomposición de la delincuencia común organizada, obligando a las víctimas a vivir un desplazamiento Intra - urbano.

Se concluye que la llegada a la ciudad implica para las víctimas adaptarse socialmente, porque es un espacio nuevo que habitar, el cual tiene una dinámica diferente, así que tienen dos caminos: negarse a sí mismas, tapando su pasado y maquillando su historia para acceder a un empleo y vivienda, o resignificar lo vivido dotando su historia de nuevos sentidos a la interpretación de lo político para enfrentar las prácticas de exclusión en favor de hacer valer el principio de democracia. Esto aporta al fortalecimiento de su identidad cultural a nivel individual y colectivo que se consolida en procesos de organización, resistencia y acción colectiva pese al control de los grupos armados en las diferentes zonas de Medellín.

En esa dirección, Molano (2015) desarrolla el trabajo de maestría en área de intervención Social en las Sociedades del Conocimiento “Transformaciones de la identidad cultural de la comunidad indígena Embera que migra a la ciudad de Bogotá por desplazamiento a causa de la violencia del conflicto armado”. Esta investigación es de tipo cualitativa y se aplicó el método de Investigación Acción Participativa (IAP), donde la recolección de información se llevó a cabo a través de la observación directa y la entrevista abierta en profundidad, la cual se interpretó con el uso de las técnicas de análisis del discurso y análisis de conceptos.

Se encontró que las comunidades Embera en Bogotá se ven obligados a dejar que sus hijos desaprendan su lengua materna y hablen español, por lo que en la escuela aprenden lo que a la sociedad y el mundo occidental espera de sus ciudadanos, de ahí que viven un proceso de desarraigo cultural, donde los aspectos identitarios se construyen con base a lo que ofrece la ciudad, lo cual implica cambiar los hábitos de alimentación porque ya no se cultiva, sino que se compra la comida, a la que no siempre pueden acceder dado que las condiciones de empobrecimiento forzado se los impide.

Se concluye que la identidad cultural se transforma por las secuelas del conflicto debido al significado que tiene para los Embera el territorio, ya que al llegar a la ciudad las costumbres que tenían deben abandonarlas porque no son aptas para sobrevivir al contexto urbano. Sin embargo, eso no significa la pérdida total de la cultura, sino la integración y aceptación de una nueva, debido al proceso de adaptación a la ciudad, el cambio se evidencia en la vestimenta, la alimentación, la educación, actividades cotidianas y la adopción del idioma español, que han sido alterados por factores como el clima, el recurso económico, el lenguaje y la dinámica de vida de la ciudad.

Así mismo, el autor Agier & Quintín (2003) hacen referencia a los aportes sobre las comunidades afrocolombianas como forma de resistencia y el conocimiento ancestral que cuenta con objetos autóctonos de la región Pacífica como la marimba, los tambores, ceremonias y danzas como el currulao, el chigualo o el

arrullo, así como el recurso de fotografías que permiten reconstruir el pasado familiar para ellos son símbolos identitarios; los objetos autóctonos propios de la región permiten que las comunidades afrocolombianas construyan un territorio simbólico trayendo a colación todas esas experiencias, conocimientos, costumbres y riqueza histórica -cultural que tienen los afrocolombianos con el fin de mantener viva su identidad al igual que, permite fortalecer los lazos familiares o vecinales, de igual modo, son prácticas que en su momento se ejerce como forma de resistencia y sensibilización frente a sus prácticas culturales.

En relación con la investigación anterior, Reay (2015) lleva a cabo el trabajo de maestría en educación “Desplazamiento forzado, colonialidad, escuela, interculturalidad crítica, diferencia cultural, discriminación” tuvo como objetivo construir una propuesta intercultural crítica; se implementó una metodología cualitativa, donde se realizaron entrevistas, encuestas, observación y charlas informales a estudiantes, sus familias víctimas del conflicto armado, docentes y directivos. Los resultados obtenidos evidenciaron que el despojo de tierras y desplazamiento forzado amenaza con la pérdida de los vínculos respecto al sentido de pertenencia, la identidad y prácticas socioculturales de las víctimas, porque tienen que renunciar a ello para insertarse en la ciudad, lo que implica la adopción de otra cultura, prácticas, lenguajes, dinámicas, rutinas y tradiciones diferentes, que reviven los sentimientos de abandono, incertidumbre y nostalgia, que se materializan en la escuela, donde los estudiantes víctimas tienen que ocultar su pasado para evitar las prácticas de exclusión y discriminación.

La investigación concluye que al llegar a la ciudad las víctimas hacen una ruptura física, espiritual y sociocultural con su territorio de origen, lo cual hace que surja el desarraigo, la tristeza ante el cambio que han sufrido sus formas de vida. La ciudad les ha impuesto un lenguaje y formas de comportarse de acuerdo a los sujetos del entorno, así surge todo un proceso de transculturación, como consecuencia de la interacción con las personas del barrio y la escuela. Esta desconoce las huellas dejadas por el conflicto en la vida de los estudiantes víctima

y lo que esto representa en la relación con los otros y los procesos de enseñanza - aprendizaje.

Así mismo, Ríos & Castaño (2016) desarrollaron la tesis de grado en el área de psicología “Revisión de relatos frente la experiencia subjetiva del desplazamiento forzado en relación a los cambios, el duelo y las estrategias de afrontamiento”, tuvo como objetivo describir los relatos frente a las experiencias subjetivas del desplazamiento forzado frente a los cambios, el proceso de duelo y las estrategias de afrontamiento. Una investigación cualitativa, de diseño documental que utilizó como técnicas los relatos escritos de las víctimas de conflicto armado para la construcción de una matriz categorial. Se encontró que las personas Afro víctimas sufren cambios sociales asociados a la identidad cultural, la estructura social comunitaria, la actividad económica, condiciones de vida, cambios en la estructura familiar, relaciones sociales debido al miedo y la estigmatización de la población receptora; al igual que, cambios a nivel individual que tiene que ver con la incertidumbre emocional y la remisión de éstas a las situaciones somáticas del ser, lo cual deriva en enfermedades.

Se concluye que las víctimas del conflicto enfrentan cambios en sus dinámicas sociales cuando llegan a la ciudad, las cuales son contrarias a sus creencias, costumbres, rituales, vestuario, por ello está condicionado los cambios a nivel económico, laboral y familiar, así como las situaciones de estigmatización, exclusión y falta de integración en el contexto urbano, de acceso a una vivienda digna. También deben desarrollar estrategias de afrontamiento: organización comunitaria, construcción de lazos y redes de apoyo, actividades de movilización y reconocimiento social, y acciones artístico-culturales. Al mismo tiempo que, buscan la forma de conseguir un consuelo espiritual con la resignificación de la experiencia para obtener la sanación de su ser, calma y tranquilidad; sin embargo, no cuentan con los espacios para hacer los rituales de despedida para los seres que han perdido, generando que se desarrollen duelos crónicos, caracterizados

por la presencia de la culpa, la extrañeza, la negación, la no aceptación y el deseo de venganza.

Por otra parte, Sabogal (2016) realiza el trabajo de grado en psicología “Apoyo social percibido y procesos de integración social de familias en situación de desplazamiento forzado” cuyo propósito es explorar las características del apoyo percibido por las familias en situación de desplazamiento en los procesos de integración social, se basa en una investigación cualitativa de diseño narrativo, donde se utilizó la entrevista semiestructurada para la recolección de información.

Se encontró que la comunidad receptora es un apoyo importante porque hace menos complicado el proceso de integración, donde se presentan conflictos que traen como resultado modificaciones en las prácticas socioculturales cotidianas, ya que en la ciudad se ven obligados a desarrollar habilidades para integrarse, adaptarse y sostener a la familia, mientras que en el campo se vivía de lo que daba la tierra y el río. Se concluye que las víctimas del conflicto atraviesan un proceso de desarraigo que significa dejar a tras la vida que tenían, para afrontar los retos que implica adaptarse a la ciudad en función de sobrevivir, donde los cambios se evidencian en los estilos de vida, las formas de trabajo y de producción.

Por otra parte, Posada, Mendoza, Orozco, Restrepo & Cano (2017) realizaron la investigación “Roles de género y salud en mujeres desplazadas por la violencia en Medellín, 2013-2014” en el área de ciencias de la salud con el objetivo de analizar la influencia de los roles desempeñados por las mujeres en situación de desplazamiento en sus condiciones de vulnerabilidad psicológica y social. Una investigación de tipo cualitativo, cuyo enfoque fue la teoría fundada, la recolección de información se llevó a cabo mediante entrevistas semiestructuradas a 15 mujeres desplazadas, provenientes de diversas zonas del país, que viven en asentamientos de la ciudad de Medellín, 6 grupos focales y entrevistas a profundidad, también se utilizó la técnica de análisis documental.

Los resultados obtenidos mostraron que las mujeres víctimas del conflicto, al llegar a la ciudad tienen que hacer fuertes cambios en sus roles debido al contexto urbano, lo cual intensifica las condiciones de vulnerabilidad social en la que se encuentran, produciendo transformaciones negativas en la percepción que tienen de sí mismas, puesto que asumen el rol de ser mujer, distinto al de la zona rural en el proceso de adaptación a la ciudad. Por lo que se concluye, que el conflicto armado afecta los roles que las mujeres deben asumir una vez llegan a la ciudad: velar por el cuidado, crianza y la protección de sus hijos, ganar dinero; garantizar el acceso a la educación, seguridad social, entre otros.

En esta misma dirección, los autores Vos & Gutiérrez (2018) desarrollaron la investigación en el área de ciencia política “Desplazamiento forzoso: un tema de derechos desde el enfoque de género y los acuerdos de paz” para describir y analizar las causas del desplazamiento y sus efectos para la sociedad colombiana en el resquebrajamiento de su tejido social. Es una Investigación de tipo cualitativa - documental, donde se utilizaron fuentes secundarias en la recolección de información a través de la técnica revisión documental. Se encontró que las mujeres víctimas del conflicto armado lo son de manera triple, por un lado los hechos violentos (perdida de un ser querido, violencia sexual, pérdida de la vivienda), por otro, la pérdida de los bienes de subsistencia (cultivos, ganado, enseres), lo cual implica un resquebrajamiento con los aspectos de su vida cotidiana y del mundo de relaciones primarias y finalmente, el desarraigo social y cultural, que experimentan cuando salen de su territorio, de una zona campesina a una ciudad desconocida.

Se concluye que los cambios que sufren las mujeres a nivel sociocultural permiten comprender el impacto y las huellas dejadas por la violencia en el campo colombiano, dado que la violencia está íntimamente relacionada en la construcción y reproducción de las relaciones de género, donde la violencia en contra de las mujeres significa un trofeo para una de las partes implicadas en el conflicto, porque se cree que hacen parte de la tierra.

1.2 Planteamiento del problema y justificación

En el marco de las investigaciones anteriores señaladas en los antecedentes surge el interés por conocer los cambios o transformaciones que han vivido las víctimas del conflicto armado en Colombia al dejar sus territorios, nos proponemos reconocer las implicaciones que han tenido el adaptarse a la dinámica urbana que por lo general los confronta de manera significativa ya que deben aprender a vivir y convivir con otras personas en medio de las necesidades del diario vivir.

La ciudad de Cali ha sido durante mucho tiempo una de las más receptoras de población víctima del conflicto armado a causa del desplazamiento forzado, entre 1997 y 2009 recibió el 2% de la población desplazada del país, equivalente a 66.542 personas víctimas del conflicto armado, es decir, 39.354 en el periodo de 1997-2005 y 27.188 en el de 2006-2009 (Escobar, 2009). En 2017 llegaron a la ciudad 185.000 y en 2018 205.000 víctimas (Alcaldía de Santiago de Cali, 2018) específicamente de la costa Pacífica, debido a la relación histórico – cultural que se ha mantenido, porque muchas de estas personas tienen parientes o conocidos, lo que posibilita hasta cierto punto, la llegada y adaptación a ella.

Lo anterior permitió plantear la pregunta *¿Cuáles son las transformaciones socioculturales y las prácticas de resiliencia de las víctimas afrocolombianas del conflicto armado que residen en Santiago de Cali y forman parte de la Asociación Social Afro durante el año 2019?*

Nuestra investigación es importante ya que permitió realizar el estudio de las diferentes transformaciones que desde el punto de vista sociocultural pudieron haber tenido las personas afrocolombianas, desde el momento que llegaron a la ciudad posibilitando reconocer y rastrear las dinámicas culturales que hacen parte de la identidad étnica, tradición que se conjugan en un tiempo y en un espacio en muchas ocasiones las prácticas individuales y colectivas de los sujetos.

Esta investigación resalta la importancia que tiene el poder mantener y conservar parte de su cultura, debido a que, se habita en un país y una ciudad caracterizada

por su diversidad cultural donde se ha hecho mucho énfasis en el respeto por las diferencias, ya que esto permite una reconstrucción del lugar en que se vive.

La presente investigación procura contribuir a futuras investigaciones del Trabajo Social con un enfoque étnico y diferencial, que permita realizar y reorientar estudios y quizás intervenciones contextualizadas de acuerdo con aproximaciones más cercanas a las realidades de las comunidades negras o afro, que implican nuevas formas de pensar, planear y ejecutar para lograr intervenciones más eficaces en el contexto local.

Por lo tanto, es de gran interés para el Trabajo Social responder a estas realidades que se pueden considerar como urgentes, lo que sugiere actuaciones profesionales que amplíen el conocimiento étnico, histórico, económico, político y la comprensión socio-cultural desde el estudio de poblaciones poco abordadas y que necesitan del quehacer minucioso y pertinente desde el campo disciplinar.

1.3Objetivos

1.3.1 Objetivo General

Reconocer las transformaciones socioculturales y las prácticas de resiliencia de un grupo de mujeres afrocolombianas víctimas del conflicto armado que residen en Santiago de Cali y forman parte de la Asociación Social Afro durante el año 2019.

1.3.2 Objetivos Específicos

- Identificar las prácticas socioculturales que realizaban los integrantes de la Asociación social Afro antes del desplazamiento forzado
- Describir las transformaciones de las prácticas socioculturales de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado.
- Caracterizar las prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado.

1.4 Marco contextual

Este trabajo de investigación se realizó con las personas pertenecientes a la Asociación Social Afro quienes son considerados víctimas del desplazamiento forzado provenientes de la zona pacífica nariñense (El Charco y Tumaco) y Cauca (Guapi), las cuales migraron a la ciudad de Santiago de Cali.

La población afrocolombiana ha atravesado por un sin número de momentos de desarraigo de sus territorios de origen, opresión y rechazo a su cultura e identidad, “Para el año 2000, la mayoría de los territorios colectivos de afrodescendientes en el Pacífico había pasado a ser parte del escenario de la guerra” (Escobar, 2014, p.72). El conflicto armado siempre ha estado presente en los territorios rurales del país especialmente en aquellos habitados por comunidades afrocolombianas ubicados en la zona Pacífica Nariñense (El Charco y Tumaco) y Cauca (Guapi), por lo general los territorios que habitan estas comunidades son tierras fértiles, lugares estratégicos porque cuentan con diferentes vías de acceso sea terrestre, marítimas o aéreas, siendo estos apetecidos por diferentes grupos al margen de la ley ya que existe una diversidad de acceso y movimiento comercial.

Dado a que nuestra investigación se enfocó en el proceso de migración no voluntario sino forzado a causa del conflicto colombiano centraremos nuestra reflexión en cómo ha sido la historia del conflicto armado en nuestro País.

El conflicto armado en Colombia ocasionó numerosas muertes y desplazamientos impactando de manera negativa la vida social, económica y cultural del territorio colombiano. Según el Centro Nacional de Memoria Histórica CNMH (2013) se ubica una historia que responde a circunstancias particulares que motivaron la aparición de los grupos al margen de la ley que durante años propusieron una lucha armada en contra del Estado para el caso de las guerrillas, también se crearon grupos que se aliaron con las fuerzas militares para combatir a las guerrillas, pero al mismo tiempo fortalecer el tráfico de drogas, ocasionado la degradación de la guerra.

Según el CNMH (2013), en los años sesenta fue la apertura a la aparición de nuevos actores entre ellos narcotraficantes, paramilitares, delincuencia común, pobreza, desempleo, desplazamiento forzado, desintegración familiar, entre otros. Con base en lo anterior, desde los años sesenta se evidencia en Colombia un creciente índice de violencia en donde los nuevos actores que hacen presencia en el territorio han ido adquiriendo el poder absoluto del territorio por lo cual, se han manifestado nuevas formas de dominio del territorio a partir de la delincuencia ocasionando que las personas víctimas de estas acciones deban abandonar sus territorios lo cual ocasiona desempleo, desintegración familiar y modificación en sus dinámicas de vida.

Los actores armados que hacen presencia en los territorios afrocolombianos (Tumaco, El Charco, Barbacoas, Guapi, Timbiquí, Buenaventura y parte del departamento de Chocó) han realizado diferentes acciones que atentan contra la población; por ejemplo en el entonces municipio de Buenaventura “en el periodo 2000 a 2004 la guerrilla de las FARC, que tenía presencia en el territorio, emprende una escalada de sus acciones armadas y junto con la incursión de los paramilitares del Bloque Calima, en el año 2000 se disparan casi todos los indicadores de violencia en el municipio (masacres, homicidios, asesinatos selectivos, secuestros y desplazamientos forzados)” (Echeverri, 2016, p. 94).

En consecuencia, a los enfrentamientos de la guerrilla de las FARC en los territorios de la zona Pacífica surge el desplazamiento forzado inclusive se dice que:

“la Corte Constitucional constata que no toda la población víctima de las causas del desplazamiento forzado se ve obligada a desplazarse, sino que en ocasiones debe permanecer en sus territorios, con graves limitaciones de movilidad y graves privaciones de otros derechos, la mayoría de las veces en una difícil situación humanitaria” (Rodríguez, Orduz & Berrio, 2010, p. 11).

Las acciones en contra de la población civil (masacres, hostigamientos, desplazamiento forzado, desapariciones, secuestros y extorciones) realizadas en

los territorios ancestrales de las comunidades negras, según la Defensoría del Pueblo (2016) alcanzaron proporciones muy altas, al punto que parte de la región del Pacífico colombiano (Nariño, Cauca, Valle del Cauca y Chocó) presentó una de las mayores crisis humanitarias del país, donde se registraron 502.834 desplazamientos forzados entre los años 2006 – 2015. Si bien esta es la principal acción que dejaron los enfrentamientos entre grupos armados, se registró una escalada de acciones violentas irregulares por parte de dichos grupos, donde se logra identificar una tasa de homicidios del 27,4% en el periodo comprendido entre los años 2004 – 2014. Dadas estas acciones realizadas por los actores armados hacia las comunidades afrocolombianas se han desplazado a la ciudad de Cali, entre los años 2016 y 2018 la ciudad recibió en total a 16.612 personas que se declararon bajo esta condición. Sin embargo, estas cifras son las que se conocen desde la Defensoría del Pueblo, no se sabe a ciencia cierta lo que sucede y ha sucedido con el desplazamiento.

Con respecto a la población participante de la investigación debe precisarse que son provenientes de la zona pacífica tales como El Charco, Guapi y Tumaco los cuales, se han reubicado en la ciudad de Cali ellos hacen parte de la Asociación Social Afro, organización creada por personas en situación de desplazamiento con el propósito de lograr algunos beneficios a favor de las comunidades afrocolombianas que habitan en la ciudad de Cali en calidad de desplazados, para que fuesen tenidos en cuenta por parte de la Alcaldía y el Estado e incluirlos en los programas que ellos ofrecen, sin embargo, el apoyo que ha tenido la Asociación Social Afro por parte de las instituciones públicas han sido mínimas, a excepción de la Unidad de víctimas quien se ha encargado de brindar la ayuda humanitaria cada 3 meses o cada año.

La Asociación Social Afro es una organización social creada en el año 2009 conformada por aproximadamente 200 personas, entre ellos mujeres, hombres y jóvenes. Para la investigación abordada se conformó un grupo de 10 mujeres adultas mayores migrantes de la Costa Pacífica Nariñense (Tumaco y El Charco) y

Cauca (Guapi), las acciones que desarrollan desde lo cultural en la organización son: potencializar esos conocimientos culturales a través de talleres formativos que permiten visibilizar su gran riqueza cultural y hacer valer sus derechos frente al Estado, al igual que, participan de semilleros en donde le enseñan a los jóvenes sobre las tradiciones culturales; así mismo, conforman grupos para hacer representaciones artísticas, performances de saberes ancestrales, recital de poesía propias de su contexto histórico.

La Asociación tiene como propósito luchar unidos para mejorar la situación social y económica de todas las personas que hacen parte de ella y trabajar por las personas desplazadas de las diferentes regiones del País, personas receptoras, madres cabezas de familia, jóvenes de alto riesgo afrocolombianos, niños menores de edad, velar por el bienestar de sus afiliados, destacándose en la enseñanza, recreación, salud, trabajo, tradición cultural, vivienda, creación de microempresas productivas para disminuir el nivel de desempleo; por ello acuden a las entidades del Estado, particulares, nacionales e internacionales, así mismo buscan la forma de capacitar a sus asociados para el fortalecimiento de las microempresas, el acceso a la educación para los jóvenes en los establecimientos públicos, lo mismo ocurre con la afiliación a la entidades de Salud.

1.5 Línea de investigación a la que pertenece el estudio

La línea de investigación a la que pertenece el estudio es “Organización y participación Social, política, comunitaria y de base” ya que el presente trabajo se realizó con una organización social sin ánimo de lucro, la cual es conformada por mujeres, hombres y jóvenes Afrocolombianos víctimas del conflicto armado que se han desplazado de sus territorios y actualmente residen en la ciudad de Santiago de Cali.

2. CAPÍTULO II. MARCO DE REFERENCIA TEÓRICO – CONCEPTUAL

2.1 Marco teórico-conceptual

“Nadie nace odiando a otra persona por el color de su piel, su historia o religión.

*La gente aprende a odiar, y si pueden aprender a odiar, pueden aprender a amar,
pues el amor le viene más natural al corazón del hombre”*

Nelson Mandela

2.1.1 El enfoque hermenéutico

Nuestro marco teórico será amparado por el enfoque Hermenéutico este enfoque se caracteriza por interpretar la experiencia vivida contemplando el presente y el pasado, captando el sentido que tiene para los sujetos a partir de lo que dicen y reflexionan sobre su historia, donde están presentes elementos socioculturales que permiten su comprensión en un espacio y tiempo específico, del cual tomaremos bases que soporten esta investigación social, entendiendo la hermenéutica como:

“La ciencia de la interpretación del lenguaje que tiene como fin potenciar el entendimiento para estudiar otras culturas, personas, grupos, condiciones y estilos de vida, mirando el presente y el pasado, qué basándose en el entendimiento del lenguaje como expresión del pensamiento es interpretado a través de los significados incorporados por el lenguaje, hace posible el dialogo entre lo que se entiende y la realidad social en un contexto específico trascendiendo el tiempo y espacio sobre un fenómeno social” (Sandoval, 2002, p.82).

Por otra lado, la hermenéutica es considerada como “el arte del entendimiento en base al diálogo en la medida que existe una relación dialogal” (Cárcamo, 2005, p. 4), con base en esto debe haber un alguien que habla con otro que escucha, así construye un producto de lo que se comprende, lo cual implica para el receptor saber quién es el emisor, conocer el contexto que lo rodea, para construir un sentido y utilidad de la información recibida, ya que se percibe la intención de

aquello que se dice. La interpretación del lenguaje está condicionada por la experiencia, siendo esto lo que introduce el aspecto temporal, que da reconocimiento histórico a la misma, haciendo posible dar relevancia a los elementos socioculturales que el sujeto da al proceso de interpretación, en el que yace la conciencia por ser algo existente, es decir, el sentido.

En esa dirección, Arráez, Calles & Moreno (2006) señalan que la hermenéutica se puede entender como la reflexión acompañada de la intuición en favor de describir y aclarar la experiencia vivida, desde los ojos, sentir y pensar del sujeto y la dinámica de él ubicada en sus implicaciones, con el propósito de organizar una interpretación de manera coherente y lógica, de modo que la interpretación busca intermediar entre lo que se conoce sobre algo (escrito y tradicional) y las experiencias propias del sujeto a través del lenguaje, estableciendo un diálogo en el que pueden o no concordar las partes. De ahí que, la hermenéutica sea un enfoque y método, que se traduce como una actividad de reflexión interpretativa por medio de la cual se logra captar el sentido de lo que dicen las personas o los textos en distintos contextos de la realidad social. En base a este enfoque abordaremos las comprensiones sobre lo que es cultura, prácticas socioculturales, territorio y resiliencia, los cuales se nutren de los teóricos Sandoval, Cárcamo, Arráez, Calles y Moreno, que nos permitirán el análisis del problema de estudio.

A continuación, se abordarán los conceptos planteados, comenzando por el de cultura, identidad y territorio.

2.1.2 Cultura, identidad cultural y territorio

De acuerdo a Giménez (2005) Cultura e identidad son conceptos interrelacionados e inseparables, porque los seres humanos construyen su identidad con la apropiación particular de repertorios culturales que hacen parte del contexto social de un grupo o una determinada sociedad, en la medida que la identidad busca establecer la diferencia entre un “nosotros” y los “otros” a partir de una serie culturalmente diferenciadoras, así la identidad resulta de lo subjetivo de la cultura,

ya que se trata de su forma interiorizada de manera particular, específica, distintiva, comparativa por los actores sociales respecto a otros. Entonces para definir identidad y comprender su significado es necesario primero entender que es cultura:

La organización social del sentido, interiorizado de modo relativamente estable por los sujetos en forma de esquemas o de representaciones compartidas, y objetivado en “formas simbólicas”, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados, porque para nosotros, sociólogos y antropólogos, todos los hechos sociales se hallan inscritos en un determinado contexto espacio-temporal (Giménez, 2005, p. 5).

Por lo tanto, la cultura son las pautas de significados compartidos y duraderos a nivel individual e histórico, que son el aspecto analítico del comportamiento inherente a todas las prácticas, revisten una gran fuerza motivacional y emocional, que salen de contextos particulares para difundirse en otros más amplios, de modo que no son estáticos, sino que se mueven y mutan a medida que la sociedad evoluciona, donde los significados culturales permanecen o se adaptan, son compartidos y perduran en el tiempo al ser objetivados por los sujetos en formas de artefactos o comportamientos que pueden ser observados, así la cultura se puede entender desde la mirada de ellos, los cuales la interiorizan e incorporan apropiándose de ella, es por eso que la cultura y el sujeto no pueden existir por separado.

El sujeto se apropia de la cultura a través de experiencias comunes, compartidas que son mediadas por las formas objetivas de la misma, lo cual implica la “construcción y reconfiguración del sentido de parte del individuo en un contexto específico, dando origen a las formas exteriorizadas de la cultura” (Giménez, 2005, p.4).

En relación con lo anterior, la cultura es un proceso dinámico que forma parte de la esencia de la historia de una comunidad o pueblo, por ser el resultado de la actividad creativa y creadora individual - colectiva, por cuanto es parte de “la

realidad social es una dimensión fundamental de la sociedad, que al ser ésta un aspecto social de la cultura genera la distinción entre las varias sociedades, donde el sujeto es producto de diversas miradas, de formas de entenderse en el mundo y a éste por oponerse a otros” (Zaragoza, 2010, p. 153).

Según, Zaragoza (2010), la cultura representa en la totalidad modos de pensar, actuar y comportamientos comunes que las personas en una sociedad han adoptado mediante la imitación, porque toda práctica social, espiritual o material son inventadas y legadas de una generación a otra bajo el cuerpo de cultura, ahí donde los grupos encuentran el sentido de orientación, la manera de ser y hacer parte del colectivo social hallando el sentido verdadero de la cohesión social. Por eso, la cultura es la red que identifica a los sujetos con el pasado y el presente, porque en ella permanecen los deseos, metas, fines que se renueva y se tejen en el futuro y se construye socialmente la realidad, que es activa, dinámica y actuante.

Ahora bien, la identidad cultural se refiere a las categorías sociales como, la etnia, religión, la clase social, sexualidad, la nacionalidad, región etc., con las que se identifican las personas y construyen un “nosotros”, es decir, que construyen su identidad individual a partir de características colectivas determinadas por la cultura, que le permiten diferenciarse y dar sentido a su identidad. Por lo tanto, “la identidad cultural constituye el conjunto de formas colectivas de identidad, ya que abarcan las características que han sido culturalmente establecidas y definidas en una sociedad, y que son compartidas por todos sus miembros” (Campos, 2018, p. 206).

De esa manera, los sujetos construyen su identidad individual a partir de la identidad colectiva producto del entramado cultural para diferenciarse de otros al apropiarse de los significados culturales darles un sentido, crear y recrear parte de estos.

Como señala Zaragoza (2010) la construcción de la identidad cultural es colectiva y está estrechamente relacionada con lo que se define como propio o ajeno, en tanto, que es subjetiva están presentes sistema de valores, creencias y formas de ver, ser y estar en el mundo, siendo la cultura la base de toda identidad sea individual o colectiva, aunque no sea en sí misma la identidad. El individuo tiene las características propias de su identidad, de la pertenencia a un grupo, lo cual parte de la identificación con el mismo, obteniendo así una identidad colectiva dado que el grupo tiene cualidades y algo común que los distingue de otros, por lo cual la identidad se determina en base a los grupos o categorías sociales (género, etnia, religiones, creencias, idiosincrasias), que no son otra cosa que valores compartidos.

Se puede entender que todos desde que nacen construyen su identidad a partir de la interacción con otros en la lucha por la diferenciación y reconocimiento de su existencia dentro de un determinado entorno social, así la identidad se reafirma mediante el contraste con la identidad de los otros, como una forma de oponerse a ella, ya que son las responsables de dar sentido a quien se es, al tiempo que determinan el futuro y la cultura propia del sujeto.

En esa dirección, Giménez (2010) afirma que la identidad está referida a la idea que tiene el sujeto de quién es él y respecto a otros, bajo una lógica de comparación buscando semejanzas y diferencias, lo cual representa la cultura compartida por medio de las posesiones sociales, los rasgos culturales particulares que hacen la diferencia entre los sujetos y ser únicos, de este modo, las personas construyen la identidad para ser diferente de los demás a partir de materialidades culturales disponibles en sus redes sociales cercanas y en el conjunto de la sociedad, en este sentido que la cultura es la fuente de la identidad.

La identidad cultural por lo tanto es sentida, se vive y es reconocida por sujetos, entendidos como actores sociales en constante interacción, debido a su capacidad para actuar, movilizarse y ser movilizad, ya que poseen conciencia y psicología propia. Según, Molano (2007) La identidad involucra los siguientes aspectos:

- La existencia de un actor social en el tiempo
- Entendido como una unidad con límites
- Tales límites lo diferencian de otros
- El actor debe ser consciente de la existencia de esos otros.

Por lo tanto, Gimenez (2010), la identidad es un proceso subjetivo y auto reflexivo mediante el cual las personas construyen aquello que los hace únicos y diferentes de otros y su contexto social, con el auto asignación de un repertorio de características culturales valorizadas y que perduran en el tiempo, de ahí, la existencia de elementos socialmente compartidos, cuya principal fuente son la territorialidad, la clase, etnicidad, grupos, edad y el género, lo cual varía según el contexto, que da a cada actor social un marco cognitivo y normativo que dirige, estructura y ordena las actividades cotidianas mediante la interacción, así su identidad se manifiesta en sus acciones socialmente establecidas.

En relación con lo anterior, “la identidad es un concepto que está relacionado con el de territorio mediante el de cultura porque ésta tiene varias dimensiones y el territorio es una de ellas” (Molano, 2007, p.72), la cultura es algo que se vive, tiene funciones sociales como la estimación de que el sujeto hace de sí mismo, de ahí que sean indisoluble del desarrollo colectivo o individual en un determinado espacio, por eso la identidad de un pueblo, grupo o comunidad tiene su definición histórica mediante diversos aspectos plasmados en su cultura (lengua, relaciones sociales, ritos, tradiciones propias, valores y creencias), porque es un rasgo distintivo de la identidad cultural es lo inmaterial y anónimo, construido por la colectividad, la cual está ubicada geográficamente, de modo que el patrimonio cultural es la expresión de la identidad, que prueba su existencia, independientemente de su reconocimiento o valoración, la sociedad es la que como agente activo construye el patrimonio con el establecimiento e identificación de los elementos de valor y asume como suyos, y los que de forma natural se constituyen en su referente de identidad.

Por lo tanto, “los individuos o pueblos se auto reconocen históricamente dentro de su propio espacio geográfico y social, siendo este el carácter activo de la identidad cultural” (Molano, 2007, p.74). Dicho esto, “El territorio, por tanto, es consecuencia del devenir histórico y vive las mismas transformaciones que la población.” (Spindola, 2016, p.36), por cuanto representa el espacio vivido, cambiante de acuerdo a las necesidades de la gente, se configura como “una construcción social constituida por elementos simbólicos que son creados por los hombres pero que, al mismo tiempo, tienen la capacidad de producir la identidad” (Capel, 2016, p. 12).

En esa misma dirección, Giménez (2005) considera que, el territorio es el lugar en que se incuba una historia o tradición, ya sea como repertorio de geo símbolos, tierra de los ancestros, patrimonio valorizado, símbolo metonímico de la comunidad o referente identitario de la misma, representa lo simbólico - cultural de la apropiación del espacio.

Desde esta perspectiva el territorio no es visto como un espacio físico o material sino como una construcción social que se ha venido estructurando al pasar el tiempo, se considera como un producto de la sociedad que ha vivido su historia en un espacio que ha heredado de sus antepasados es decir, la persona pueda que no esté físicamente en su territorio sin embargo, todo el conocimiento que adquirió de sus antepasado lo lleva a donde quiera que vaya y a su vez son herramientas útiles para construir redes comunicativas y simbólicas.

Para Giménez (1996) las personas o comunidades se apropian del territorio como un espacio que forma parte de su sistema cultural, por eso, cuando se abandona físicamente, los sujetos lo llevan consigo mediante la comunicación, la memoria, los recuerdos y la nostalgia.

El territorio para las comunidades afrocolombianas es considerado un espacio donde han vivido diferentes actores importantes, lo cual genera que exista una conexión ancestral ya que están interconectados con la tierra, espacios sagrados,

objetos y naturaleza propia de la región; a raíz del desplazamiento las comunidades afrocolombianas se vieron obligadas a migrar de su territorio geográfico sin embargo, el territorio simbólico siempre estará presente en la vida de los individuos permitiéndoles entrelazar nuevas relaciones y estilos de vida.

De ese modo, el territorio puede ser entendido como una construcción social, en la medida que los pueblos organizan la vida en torno al mismo, llevando a cabo una serie de prácticas socioculturales que expresan su relación indisoluble, en tanto que son producto de la cultura con la cual han construido su identidad cultural.

2.1.3 Prácticas socioculturales

Las prácticas socioculturales tienen que ver con las maneras en que las personas expresan la cultura, por lo tanto, “se materializan en conductas y formas de proceder de un determinado grupo de personas frente a objetos y bienes culturales” (Romero, Linares & Rivera, 2017, p. 225).

Para Aristía (2017) hablar de prácticas sociales o socioculturales equivalen a lo mismo, puesto que el sujeto las aprende mediante la cultura, de manera que se materializan en conductas repetitivas en un tiempo y espacio específico constituidas por elementos relacionados tales como: las acciones del cuerpo, actividades de carácter mental, objetos físicos, simbólicos y su utilización, lo cual está atravesado por el conocimiento de sentido común, donde recibe información del mundo circundante que permite al individuo apropiarse de significados y saberes prácticos, al igual que permita entenderlas como una unidad, producto de la intersección entre la acción, el sentido y el conocimiento práctico, éste es socioculturalmente compartido por este grupo de personas.

Las prácticas se componen de tres elementos:

- Las competencias hacen referencia a las acciones, saberes prácticos y habilidades que materializan la práctica a través del cuerpo, donde el sujeto utiliza repertorios reflexivos y automáticos, adquiridos mediante las reglas y

procedimientos establecidos por la sociedad de la que forman parte, haciendo que pueda moverse en cualquier espacio.

- Los sentidos, son aspectos emociones, afectos, creencias, valoraciones y repertorios culturales, siendo esto la base que permite a los sujetos construir significados, lo cual hace que una práctica se convierta en una necesidad para un grupo humano de personas, aquí entran en juego los repertorios de valoración de actividades, es decir, que permiten evaluarlas en términos de lo deseable y útil, por eso, cuando una persona se moviliza a otro espacio, el sentido de la práctica cambia debido a las condiciones y elementos que configuran el nuevo contexto social al que se ha trasladado, porque están ubicadas dentro de los repertorios de valoración colectiva, es decir, convenciones o estándares bajo los cuales se lleva a cabo una acción.

Las materialidades comprenden la realización de la práctica en sí, comprende todos los instrumentos, repertorios, recursos e infraestructura para llevarla a cabo, puesto que definen su existencia y transformaciones de ésta, en la medida que involucran diferentes elementos materiales para determinadas maneras de realización. De modo que las materialidades organizan las prácticas.

Las prácticas solo son posibles con la existencia de los elementos mencionados, de ahí que la transformación de las mismas se debe a que uno de ellos ha mutado o desaparecido, lo que evita la existencia de lo que se venía realizando.

En esa dirección, “las prácticas son siempre sociales, dado que comprenden habilidades desarrolladas por las personas, los conocimientos y saberes del sentido común aprendidos en la vida cotidiana, así como pre-suposiciones que llevan actividades humanas, por cuanto prácticas se componen de lo humano y no humano, producto de la interacción con objetos físicos que terminan por transformar el mundo de una persona” (Barajas,2016, p.256), toda práctica se materializa y experimenta a través del cuerpo, de ahí que el cambio de las mismas

este corporizada y mediada por objetos físicos, donde la mente humana tiene lugar para la expresión de las emociones, afectos y demás aspectos que permiten comprender la relación entre cuerpo, actividad y sociedad, la cual es dialéctica en la medida que está condicionada por tensiones, retos, conflictos que generan procesos de negociación, que conllevan a la emergencia de dinámicas que permiten enfrentar el cambio, la continuidad o adaptación, a causa de un fenómeno o hecho social ajeno a la vida del sujeto.

Por lo anterior, el cuerpo es el punto de encuentro entre los individuos y la sociedad, de modo que las prácticas no son otra cosa que actividades rutinarias del cuerpo, implican actividad de tipo mental y emocional, que se materializan o expresan a través de él, donde lo mental representa la manera de entender el mundo, los deseos, el saber cómo hacer las cosas, así lo social es una red de interrelaciones, derivadas de la historia biológica y cultural, que hacen posible manifestar y conocer las representaciones de las formas de vivir en el mundo social, en el que las habilidades de las personas son el puente entre la mente y la actividad individual, la sociedad y la dinámica de la colectividad, ya que configuran una forma de permanecer en el tiempo, de existir.

Según Barajas (2016) cuando una comunidad ha sido víctima del conflicto armado quien lo vive es el cuerpo que queda marcado y, al salir del territorio a una ciudad las prácticas se convierten en una manera de recuperar los saberes, la identidad, de recuperar otras que están relacionadas, porque las tienen que ver con el vínculo que las personas mantiene consigo mismas, el entorno y la vida misma, pese a que sean repetitivas y hacer que logren ser resilientes, el nuevo contexto en el que se sitúa es distinto, por tanto, pueden cambiar, debido a las reglas e ideologías que encarna la ciudad. De allí que, las prácticas socioculturales de los grupos étnicos que han sido víctimas del conflicto armado, son una manera de existir, volver a lo propio, reivindicar el derecho a ser diferentes, agenciar y profundizar en sus proyectos de reetnización, defender la vida e identidad cultural,

es decir, reconfigurar lo que colectivamente se considera como propio para sobrevivir.

2.1.4 La resiliencia

Para sobrevivir ante eventos traumáticos como el conflicto armado las personas desarrollan la capacidad de recuperarse para continuar viviendo, aceptando y afrontando la nueva situación generada por dichos eventos adaptándose a ellos con miras a un mejor vivir, siendo eso a lo que se ha denominado resiliencia.

La resiliencia, “es un concepto que ha sido trabajado principalmente por la psicología y la psiquiatría, aunque no existe un consenso sobre su definición; la más aceptada es la que se entiende como una capacidad que desarrollan las personas para recuperarse y lograr comportamientos adaptativos después de un evento o situación estresante” (Becoña, 2006, p.126). En otras palabras, es la capacidad humana de poder adaptarse positivamente pese a las adversidades de la vida, de modo que los sujetos experimentan un proceso de afrontamiento exitoso de aquellos eventos traumáticos, donde se previene las trayectorias negativas de riesgo. Se desarrolla a partir de factores de riesgo y de protección que permitan conseguir un resultado favorable, mitigue o impidan un resultado negativo, es por eso, que se enfoca en la exposición al riesgo. Los factores de riesgo son aquellos estresantes o condiciones del ambiente que aumentan la prevalencia de resultados negativos en áreas particulares de la vida como salud a nivel físico y mental etc., pero los más comunes son las experiencias que el sujeto considera como traumáticas (muerte de un ser querido), la violencia, conflictos familiares, pobreza, conducta delictiva, etc. Adicionalmente, se encuentran los factores de vulnerabilidad, que tienen que ver con las características de la persona.

Entonces, Becoña (2006), cuando las personas se encuentran en situaciones estresantes se presentan tres factores a nivel de cada persona. El primero, es el temperamento y los atributos de personalidad (el nivel de actividad, capacidad de

reflexionar cuando se está frente a situaciones nuevas, habilidades cognitivas y el sentido de la responsabilidad hacia terceros), seguido de la cohesión, afecto y el cuidado de algunos de los miembros con mayor edad en la familia (se presenta en los grupos familiares pobres) y, el tercero es la disponibilidad de apoyo social de parte de otros eso incluye a las instituciones. Cabe resaltar, que las personas en interacción con el ambiente hacen que desarrollen factores de tipo: emocional, interpersonal, de trabajo, reestructuración, planificación y habilidades para la vida y la resolución de conflictos, lo cual está estrechamente relacionado con habilidades y estrategias de afrontamiento.

Por otra parte, Walsh (2005) plantea que existen varios enfoques de resiliencia, puesto que en una situación traumática el individuo puede responder de distintas formas, porque hace parte de un contexto. De manera que aparte de la resiliencia de tipo individual, existe la familiar, que constituye una capacidad de realizar procesos importantes de afrontamiento, lo cual incluye una serie de estrategias y recursos del grupo familiar para enfrentar los retos venideros, al mismo tiempo que representa la posibilidad de fortalecer las relaciones y vínculos entre los miembros reorganizando las prioridades.

En relación con el planteamiento anterior, De Andrade y Pereira (2011) señalan que los enfoques se organizan bajo las creencias de que los eventos estresantes son producto de un proceso de desarrollo humano, haciendo cambios en el equilibrio y los factores internos y externos del sujeto. De acuerdo a esto, explica que existen dos enfoques: el adictivo, en donde los factores de riesgo se acumulan y entre más prolongada, sea la exposición al evento adverso el efecto será mayor y el interactivo, dichos factores y los de protección están estrechamente relacionados, lo cual deriva en respuestas diferentes a nivel individual y colectivo, haciendo que emerjan los mecanismos interactivos, desafíos, la inmunización y la compensación, que favorece la acción de los procesos de protección como mediadores entre mecanismos como el estrés y la competencia, lo que incrementa la resiliencia.

Los desafíos y el estrés se fusionan como un estímulo que aumenta la competencia al ser afrontado, generando la minimización de los factores de riesgo, el cual tiene una relación con los factores de protección. Entonces, las personas fortalecen su capacidad de adaptación mediante el afrontamiento de los factores de riesgo, frente a la superación de la situación adversa con estrategias y habilidades para ello, eso potencia la competencia social del sujeto, por lo tanto, el mecanismo de compensación acaba reemplazando el estrés por algo que reduce los efectos negativos que implican los factores de riesgo.

2.2 Categorías de análisis

Las categorías de análisis están enfocadas hacia las prácticas culturales y las prácticas de resiliencia las cuales nos ayudarán a reconocer los cambios, afectaciones, transformaciones que han sufrido los actores en el proceso de afrontar el desplazamiento forzado.

* **Prácticas socioculturales antes del desplazamiento forzado:** Son aquellas acciones que permiten construir colectivamente un significado autónomo, también nos ayudan a entender el mundo y a relacionarnos mejor con todo lo que existe. Así mismo, abarcan diversas actividades tales como la música, el baile, formas de vestir, pautas de crianza, creencias, ritos, gastronomía, cantos, costumbres, entre otras, con el fin de crear sentido de pertenencia (Ulate, 2012).

* **Motivo de desplazamiento:** hace referencia a las razones que obligaron a las personas a abandonar su territorio para sobrevivir y proteger a sus familias, cuando hay amenazas que ponen en riesgo la vida misma.

* **Afectaciones de las prácticas socioculturales (productivo, familiar, cultural, religioso):** esta categoría busca reconocer las pérdidas y/o daños en las prácticas de vida de las personas que se han desplazado, las cuales están ligadas a su identidad cultural y territorio para adoptar la cultura que les impone la ciudad en aras de sobrevivir.

***Transformaciones de las prácticas socioculturales:** el cambio de las prácticas producto del proceso de adaptación a un lugar geográfico de residencia nuevo (Arcila, 2008).

***Prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social afro:** Son las acciones que los sujetos realizan para adaptarse o acomodarse frente a la adversidad, eventos traumáticos, que les permiten recuperarse o restablecerse después de una experiencia difícil (De Andrade y Pereira, 2011).

***Proceso de adaptabilidad después del desplazamiento:** hace referencia a Como ha sido el aprender a vivir en otro lugar, bajo las condiciones contextuales de carácter social y el ritmo de desarrollo de la vida en la ciudad apropiándose de prácticas socioculturales y comportamiento de otros (Barajas, 2016).

***Estrategias de afrontamiento para los nuevos proyectos vitales:** Son las formas en que las personas pese a las adversidades encuentran estrategias para enfrentar los nuevos retos de la vida, buscando el bienestar de la víctima del conflicto armado y su familia mediante la superación de dichas adversidades con miras al futuro (Ríos y Castaño, 2016).

3. CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Experiencia de la investigación

Este trabajo de investigación lo realizamos en la Asociación Social Afro en donde el primer contacto fue con la directora de la Asociación Social Afro a la cual le dimos a conocer nuestro proyecto de investigación. En el transcurso de la realización de este proyecto se presentaron inconvenientes como falta de tiempo por parte de las integrantes de la Asociación. Sin embargo, logramos establecer las fechas para así tener nuestro primer acercamiento con las demás integrantes de la Asociación de esta manera se obtuvo el primer encuentro formal con las integrantes de la Asociación Social Afro, luego del acercamiento con estas mujeres, muchas de estas estaban reacias porque decían que no querían que personas externas llegaran a extraer información que necesitaran y luego se fueran de la Asociación como ha ocurrido en ocasiones pasadas. Ahora bien pasamos a explicarles que la información suministrada sería de carácter educativo para la tesis de grado y que solo se utilizaría con ese propósito, porque durante el proceso creímos importante saber qué aspectos de sus vidas habían cambiado en la ciudad en comparación de cuando vivían en su lugar de origen.

Inicialmente le comentamos a la directora de la Asociación Social Afro que para nuestro proyecto necesitábamos un grupo de 10 personas mujeres adultas desplazadas de la zona pacífica promediando que el grupo no fuera muy extenso evitando que este se dispersara.

Al comienzo se iban a implementar técnicas interactivas las cuales, les hacían revivir muchos momentos positivos que habían vivido en sus territorios, por ejemplo: el festival gastronómico, performance de saberes, diccionario de palabras propias del territorio, mándala y recital de canto – poesía, entre otras. Dado el tiempo y los recursos con los que contábamos para el desarrollo de la investigación nos vimos obligadas a cambiar las técnicas utilizando entrevistas semiestructuradas y grupo focales. Otra dificultad estuvo relacionada con los

riesgos de seguridad en la zona donde se ubican las participantes, razón por la cual optamos por encontrarnos en el colegio Nuevo Latir el cual, presta sus instalaciones a la Asociación Social Afro para sus encuentros.

El proceso de investigación se realizó bajo 4 fases metodológicas, la primera fase fue el acercamiento a la Asociación en la cual se dio el primer contacto con las integrantes de la Asociación en donde se le socializó el trabajo que se realizaría con ellas, la segunda fase consistió en la recopilación de la información como lo hemos mencionado a través de las entrevistas semiestructuradas y grupos focales, en la tercera fase análisis de la información se hizo el proceso de triangulación, que comprende la interpretación de los resultados frente al marco teórico y conceptual para explicar la relación entre las categorías de análisis y dar cuenta del fenómeno investigado, y por último se realizó la socialización de los resultados al grupo participante de la investigación pertenecientes a la Asociación Social Afro.

3.2 Tipo de investigación

La presente investigación cualitativa fue de tipo descriptiva porque se pretendió especificar las “características, propiedades, procesos y perfiles de los participantes” (Hernández, Fernández y Baptista, 2014, p. 80). También, se buscó evidenciar mediante los testimonios de los participantes los hechos y situaciones del objeto de investigación.

De esa manera, el enfoque hizo posible la realización de un proceso que logró reconocer la realidad de un grupo de personas afrocolombianas víctima de conflicto armado que reside en el Sur oriente (Llano Verde, Valle Grande, Puertas del Sol y Alfonso Bonilla Aragón) de la ciudad de Cali, ya que esta trató de entender sus realidades actuales a través de sus pensamientos, sentir y miradas expresadas por la narración de sus experiencias.

3.3 Método

Esta investigación se realizó con un enfoque hermenéutico que se desarrolló en el apartado de marco teórico-conceptual, porque permite entender e interpretar lo que dicen los participantes sobre la transformación de las prácticas socioculturales y las prácticas de resiliencia, desde sus miradas, pensamientos y sentires en base a sus experiencias de vida como víctimas de conflicto armado antes y después del desplazamiento.

Hernández et al. (2014), Se basó en el método cualitativo puesto que se estableció la relación entre los aspectos que configuran el fenómeno para profundizar sobre los datos recogidos e interpretarlos según el contexto del mismo, lo cual involucró a los participantes y la observación de eventos, comportamientos y situaciones que rodearon al objeto de estudio en el marco de una realidad social concreta.

Por medio de las técnicas de recolección de información, este método permitió mostrar la experiencia vivida por un grupo de personas que debieron abandonar su territorio huyendo de la violencia a la ciudad teniendo que adaptarse a un nuevo contexto por medio del afrontamiento del evento traumático en base a los elementos disponibles por la ciudad. Esto implicó explorar el contexto para entender y explicar la realidad subjetiva desde la mirada de los participantes.

3.4 Técnicas de recolección de datos

La recolección de los datos se llevó a cabo mediante la entrevista semiestructurada, se basa en una guía de preguntas de acuerdo a asuntos específicos, para formular nuevas preguntas sobre los aspectos que se consideran se debe profundizar o aclarar, de manera que se logre precisar conceptos y obtener mayor información (Hernández et al., 2014), y el grupo focal, un espacio de opinión que hizo posible “captar el sentir, pensar y vivir” (Hamui & Varela, 2012, p. 56) de los participantes, generando que den explicaciones en favor de

ampliar la información recogida de acuerdo a una temática definida con base en los objetivos propuestos en la investigación

Para ello, se construyeron dos instrumentos: una guía de entrevista y un cuestionario para el grupo focal (ver anexos 1 y 2) con preguntas abiertas de acuerdo a los objetivos específicos con énfasis en las categorías de análisis: practicas socioculturales antes del desplazamiento forzado, motivo de desplazamiento, afectaciones de las prácticas socioculturales (productivo, familiar, cultural, religioso), transformaciones de las prácticas socioculturales, prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación Social Afro, proceso de adaptabilidad después del desplazamiento, estrategias de afrontamiento para los nuevos proyectos vitales. Se entrevistaron a 4 mujeres y un grupo focal en el participaron 5 de ellas, cuyos nombres fueron cambiados para proteger sus identidades.

3.5 Población

La población participante se encuentra en un rango de edades entre 38 y 80 años, son un grupo de 10 mujeres afrocolombianas víctimas de conflicto migrantes de diferentes partes de la zona Pacífica entre estas se encuentran El Charco, Tumaco y Guapi, residentes en Cali las cuales actualmente forman parte de la Asociación Social Afro.

Para la selección de las participantes se tuvo en cuenta los siguientes criterios:

- Ser mujer Afrocolombiana.
- Residir en Cali hace más de 10 años.
- Ser víctima de conflicto armado.
- Provenir del pacífico colombiano.
- Estar vinculado a la organización.
- Tener entre 38 y 80 años de edad.

Tabla 1 Diseño metodológico

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN:				
¿Cuáles son las transformaciones socioculturales y las prácticas de resiliencia de las víctimas afrocolombianas del conflicto armado que residen en Santiago de Cali y forman parte de la Asociación Social Afro durante el año 2019?				
OBJETIVO GENERAL				
Reconocer las transformaciones socioculturales y las prácticas de resiliencia de las víctimas afrocolombianas del conflicto armado que residen en Santiago de Cali y forman parte de la Asociación Social Afro durante el año 2019.				
Preg / OE	TEMAS	CATEGORÍAS	TÉCNICAS	FUENTES DE INFORMACIÓN
OE 1 Identificar las prácticas socioculturales que realizaban los integrantes de la Asociación social Afro antes del desplazamiento forzado	-Sociocultural. -Territorio. -Afrocolombianos -Desplazamiento Forzado.	-Practicas socioculturales antes del desplazamiento forzado.	-Grupo Focal. -Entrevista	Integrantes de la Asociación Social Afro.
OE2 Describir las transformaciones de las prácticas socioculturales de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado.	-Transformación -practicas socioculturales.	Afectaciones de las prácticas socioculturales (productivo, familiar, cultural, religioso). -Transformaciones de las prácticas socioculturales.	-Grupo Focal. -Entrevista	Integrantes de la Asociación Social Afro.
OE 3	- resiliencia.	-Prácticas de resiliencia de	-Grupo focal.	

<p>Caracterizar las prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado.</p>		<p>los integrantes de la asociación social afro.</p> <p>-Proceso de adaptabilidad después del desplazamiento.</p> <p>-Estrategias de afrontamiento para los nuevos proyectos vitales.</p>	<p>-Entrevista</p>	<p>-Integrantes de la Asociación Social Afro.</p>
---	--	---	--------------------	---

4. CAPÍTULO IV. ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE LOS RESULTADOS

4.1 Transformaciones de las prácticas socioculturales de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado

El conflicto armado irrumpió en el lugar de procedencias de las entrevistadas, causando efectos que trajeron cambios en sus familias en el ámbito cultural como las transformaciones de las tradiciones ancestrales, costumbres, gastronomía y prácticas religiosas como la celebración de fiestas patronales y el canto de los alabaos, ya que en la ciudad encontraron otra cultura con formas distintas de practicar la religiosidad y las tradiciones propias de la comunidad afrocolombiana.

4.1.1 Salir del territorio y migrar a la ciudad: la violencia y sus efectos

Las entrevistadas abandonaron su territorio a causa de la violencia generada por el enfrentamiento de grupos armados al margen de la ley (guerrillas, Paramilitares) y el Ejército nacional, donde la población civil quedó en medio. Uno de los efectos fue las amenazas a líderes(as) comunitarios(as) y el desplazamiento masivo ocurrido en el año 2007. Otro fue el reclutamiento de menores de edad de parte del Ejército y las guerrillas para hacerlos parte de sus filas, algunos de los jóvenes lo hacían por voluntad propia, dinero o por tener autoridad en el pueblo, por lo cual las madres responsabilizan al Estado de abandonar su territorio y la juventud. Actualmente, los carteles mexicanos de la droga ingresaron al territorio haciendo imposible el retorno; pero, el asunto no termina allí, actualmente a la ciudad de Santiago de Cali llegan familias desplazadas provenientes de Tumaco, El Charco (Nariño) y Chocó, porque el conflicto aún se vivencia, así lo expresaron las entrevistadas:

Las amenazas por ser líder comunitaria fueron las causas principales por las que salí de mi territorio (Sandra Pérez, 2019).

Por el contrario, otra dijo que:

El gobierno también mandó mucha guerra allá, porque con ellos eran los enfrentamientos, entre guerrilla, paramilitares eso era la hora de llegada. La guerra sigue y ahora se han metido que unos mexicanos eso uno ya no puede ni entrar al territorio. El gobierno hace como tres meses están reclutando niños, pero, ahoritica no, el grupo que entro no está recibiendo (Andrea Peña, 2019).

Y otra manifestó que:

En el 2007 fue el desplazamiento masivo que obligó a que saliéramos de nuestros territorios sin un origen fijo, había 3 grupos en donde con helicópteros pasaban por nuestras casas dando bala... Los que estamos en medio de la guerra somos los campesinos. Los desplazamientos porque se dan, es porque la juventud como el territorio ha sido tan abandonado por el Estado entran grupos ofreciéndoles plata, en estos momentos llegaron pagándole \$1'500.000 a cada muchacho que se metiera y los muchachos como ven que no hay oportunidades entonces ellos llegan y se van, tienen plata fácil y cuando quieren salir de ahí ya no pueden o los matan o se vuelan, pero igual tiene fichado a todos los de la familia que saben a dónde caerles... Pero, cuando recién llego el conflicto, los muchachos no se iban por plata, ellos se iban por mandar el pueblo, ellos querían ser los patrones del pueblo, por eso es que hay tantos menores de edad, mucho muchacho que la mamá y las comunidades le decían "hombre no cojan pá allá" pero, el muchacho ahora dice me voy y se iban... La guerrilla, pá nadie es un secreto y ustedes saben, la guerrilla a nadie obligaba a que se fuera, todos los pelaitos se iban y después ellos nos decían su hijo se quiere ir con nosotros y nosotras íbamos hablar con ellos, pero nuestros hijos no nos hacían caso, ellos se fueron voluntarios. Aquí en la ciudad también reclutan niños... El desplazamiento sigue, el desplazamiento no se ha terminado en estos momentos ahora que estoy en la mesa de víctimas han llegado muchas comunidades desplazadas y no solo del Charco o Choco ahora Tumaco esta templado (Ana Cuero, 2019).

De acuerdo con lo dicho por las entrevistadas, la violencia es producto del conflicto armado que aún no termina, ellas debieron dejar su territorio para proteger sus vidas y la de sus familiares, pese a todo eso, no pierden la esperanza de retornar a la tierra en la cual construyeron una vida en paz, la cual quedó atrás

desde el momento en que se desplazaron a Cali con el propósito de reencontrarse con esa paz que había en el territorio. Sin embargo, la violencia las persigue como un fantasma, que se aparece por medio de las familias desplazadas que siguen llegando de la Costa Pacífica nariñense y del departamento del Chocó a la ciudad.

Al respecto, Giménez (1996) señala que las personas llevan sus tradiciones a donde quiera que vayan mediante la memoria y los recuerdos, al igual que, la nostalgia del territorio, siendo la comunicación la forma de expresar la nostalgia que les produce el haber abandonado su territorio, dado que éste significa para ellas un espacio que hace parte de su sistema cultural.

Por lo tanto, el territorio puede ser entendido como un espacio construido socialmente por sus habitantes, que organizan la vida entorno al mismo, realizando las prácticas socioculturales que expresan su relación indisoluble con la cultura y la identidad, en tanto que son producto de la cultura con la cual han construido su identidad cultural.

Cabe recordar, que es alrededor del territorio que las comunidades étnicas construyen y organizan la vida, la cultura y la identidad cultural a nivel individual y colectivo. Así mismo, se configura un sentido de pertenencia frente a la cohesión social, que se constituye en un “nosotros”, la cual se expresa en tres dimensiones de la vida social tales como la familia, lo cultural y lo religioso, que se ven afectados con el desplazamiento forzado a otro territorio.

En esa dirección, el desplazamiento tuvo efectos en la familia, porque la mayor parte de éstas se ha desestabilizado al llegar a la ciudad ya que implica atravesar situaciones difíciles, es decir, buscar trabajo para comer y ganarse la vida en favor de garantizar la satisfacción de necesidades tan básicas como comer y tener una vivienda digna. Las familias desplazadas del Pacífico en su mayoría son adultas las cuales llevaban en su territorio la jefatura del hogar lo que implicaba que ellas debían sacar a sus hijos adelante, por esta razón al llegar a la ciudad las entrevistadas que en su mayoría son cabezas de hogar debieron trabajar como

empleadas domésticas y soportar los malos tratos de los empleadores, todo esto lo han sobrellevado con el fin de llevar el sustento a la casa y el pago de los servicios públicos y demás necesidades que presenten.

Las condiciones de vida de las mujeres jefes de hogar cambiaron en la ciudad, porque en el lugar de origen eran dueñas de una vivienda digna y tenían satisfechas la totalidad de sus necesidades materiales y económicas, porque vivían de lo que produce la tierra, la caza de animales silvestres y el río. Sin embargo, vivir en la ciudad implica unos modos diferentes de comportarse, por cuanto tiene una cultura distinta a las de sus migrantes. Así lo dijeron las entrevistadas:

Lo afecto demasiado ya que hubo separación del núcleo familiar esto desestabilizó a mi familia en un 90%...en la ciudad, se ha ido perdiendo la hermandad, la solidaridad, con las demás personas y también, pues no echarles la culpa a las personas, sino que también es el diario vivir, porque acá en la ciudad ya el uno vive lejos, el otro vive en otro barrio, entonces también se dificulta la situación (Sandra Pérez, 2019)

Y otra expresó que:

También, acá toca de arrendada y viviendo con los dueños, eso es muy maluco uno no puede vivir, porque si camino malo, si salgo malo, si coloco música mala, todo es malo. Gracias a Dios me dieron mi ranchito en comuneros... acá hay patrones que nunca les dicen a uno, usted tiene un familiar enfermo o se le murió alguien tome esto. Sino que dicen vea usted vera si se va o no, hay muchos que lo reemplazan a usted....Entonces no hay esa humanidad la gente está fría están hechas un hielo han perdido todos los sentimientos porque yo creo que una persona que tenga sentimientos no hace todo lo que los patrones hacen con los empleados parecen seres humanos que no tienen familia que nunca hubieran tenido familias porque les da igual lo que les pase a los demás, por eso es que yo soy una de las que dice que hay que promover la cultura y hay que mirara como sacamos a nuestra gente que se empoderen de nosotros que no nos dejemos perder porque así mismo nacen nuestros hijos y van con esa misma

conocimiento...Pero en casi todas las casas ya los niños están durmiendo cuando los papás llegan a las casas, pero es el mismo día la misma situación el desempleo el rebusque acá la gente tiene que vivir porque acá la gente tiene que vivir del rebusque.... ahora usted no puede ver ningún hombre mayor que viva solo usted no le puede dejar un niño ya no se puede, muchas personas han dejado los niños y niñas así y los han topado violados... Uno sufre mucho por esta situación porque si uno ve en la televisión noticias donde los niños son víctimas, estoy con esa incertidumbre de mis niños, o si veo a alguna madre llorando de que hay encontré a mi hija violada o matada vea yo sufro como si fuera la victima yo digo bendito señor no permitas que allá tanta oscuridad, tanta maldad, yo siempre le pido a Dios en las oraciones que nos cubran especialmente a esos niños y niñas. Yo sufro mucho por eso, mi corazón mío es muy sensible (Andrea Peña, 2019).

Así, otra agregó que:

Hasta los mismos abuelos yo no sé en qué momento se hizo tanta ruptura pues miren todo esto es a consecuencia de que del conflicto, el mismo conflicto ha obligado que todo esto también se expanda, en el territorio nadie veía eso, pero llega acá a la ciudad y usted no lo puede dejar ni con su vecino ni su vecina sus hijos porque no saben cuál le hacen la maldad (Claudia Díaz, 2019)

De acuerdo con lo dicho por las entrevistadas, las relaciones vecinales eran sinónimo de hermandad ya que, en el territorio todos sentían ese lazo de solidaridad con el otro puesto que, si una persona por situaciones externas debía dejar su casa por unos días el vecino le cuidaba su hogar mientras él llegaba, y así mismo ocurría con los hijos puesto que muchas veces en el territorio las madres cabezas de familia debían salir a trabajar o a pescar dejando a sus hijos de manera confianza con la vecina. En relación a la ciudad la dinámica de esta ha fracturado las relaciones familiares y vecinales puesto que en la ciudad estas personas deben ubicarse en barrios diferentes y lejanos lo cual hace que el contacto vecinal sea un poco más complejo al igual que les toca encargarse por completo de la economía familiar, ocasionando que estas mujeres se encuentren por fuera de la casa la mayoría del tiempo, implicando que sus hijos se queden

solos en casa rodeados de vecinos extraños en los cuales no confían, porque temen que estos puedan atentar contra sus hijos por ejemplo: abuso, agresión, maltrato, entre otros.

Entrar en contacto con la familia o con los que antes eran vecinos en el territorio se convierte en algo esporádico o cuando ocurre alguna calamidad en ese momento se fomentan los lazos vecinales, pero si no ocurre algo así cada quien está ocupado en sus quehaceres personales.

El desplazamiento a la ciudad afectó las relaciones vecinales, puesto que se perdió la hermandad y solidaridad, lo cual cambió la construcción y sentido de lo vecinal y comunidad, así las dinámicas vecinales se transformaron en la percepción y vivencia de la vigilancia del otro. Alguien que se convierte en vigilante y regulador del comportamiento de aquel sujeto que es diferente a él, cuyas prácticas tradicionales son distintas, pero que al mismo tiempo es un medio para enseñar e introducir la cultura de la ciudad a las entrevistadas.

Las entrevistadas percibieron los riesgos como la violencia sexual de parte de los vecinos o adultos mayores a los que están expuestos los niños que se dejan a cargo de terceros, debido a la falta de solidaridad y hermandad en las relaciones vecinales en los sectores donde residen ellas.

Retomando a Aristía (2017) puede decirse que las relaciones vecinales se vieron afectadas con el desplazamiento a la ciudad, por cuanto hubo un cambio en el sentido de las mismas, porque las creencias, valoraciones sobre la solidaridad y la hermandad desaparecieron en la ciudad, lo cual se debe a la valoración de las acciones que las entrevistadas hicieron sobre las actividades de los vecinos en el marco de lo deseable y útil, es decir, el cuidado de los hijos a cargo de terceros (vecinos) como hacían en su territorio de origen.

Por lo tanto, al trasladarse a Cali, un espacio distinto con creencias y valores diferentes, hizo que el sentido de las prácticas cambiara sobre las relaciones vecinales cambiaran, puesto que es un contexto social nuevo con repertorios de

valoración colectiva distintos, bajo los cuales se regirán las acciones de los individuos (vecinos), donde los riesgos percibidos son producto del conocimiento de sentido común y de la información que reciben del mundo circundante, que está cargado de significados y saberes prácticos, lo que pone en evidencia la relación entre la acción, el sentido y conocimiento práctico.

4.1.2 Vivir en la ciudad: transformación de las prácticas socioculturales

Las comunidades llegan a un contexto sociocultural distinto que implica para los sujetos unas nuevas formas de comportarse, de pensar, de ser, estar, ver y entender el mundo que los rodea, lo que implica un choque cultural entre las entrevistadas y los caleños en su proceso de adaptación de la ciudad, donde las relaciones entre empleador-empleado se base únicamente en la producción, por cuanto hay una separación del espacio familiar del trabajo, porque en la ciudad con el paso del tiempo los vínculos entre las personas se han fragmentado, lo cual se ve manifiesto en los riesgos (la violencia sexual y el asesinato) que ellas identifican se ven expuestas las personas al dejar los hijos al cuidado de terceros, así estos sean adultos mayores.

Adicionalmente, lo cultural se vio afectado por el conflicto, porque el desplazamiento forzado obliga a que las personas se refugien en las principales ciudades de Colombia. Éstas tienen sus propias tradiciones, costumbres y cultura, a raíz del desplazamiento modifican sus costumbres, tradiciones, prácticas culturales y religiosas con la que configuran su identidad cultural. Así lo ilustraron las entrevistadas:

Pues se pierden todos los usos y costumbres que tiene allá se pierden todo, porque pues ya la práctica acá en la ciudad es muy diferente entonces se pierden todos los principios culturales y pues aunque queremos rescatarlo para que no se pierda, es muy difícil acá en la ciudad es muy difícil, se pierde todo en cuanto a la alimentación puesto que la comida de allá era muy diferente acá, acá a veces uno le toca comerse un pan en la mañana cuando uno allá tenía otras costumbres porque allá era el pescado entonces era muy diferente, ¿acá uno donde se va ir a

coger un pescado? si no tiene para comprarlo usted acá se muere de hambre uno a veces así quiera darle a las demás personas, no puede porque uno tampoco no tiene, entonces también todo eso afectado mucho a nuestras comunidades, las ha afectado demasiado... afecta totalmente las costumbres culturales, los cantos, alabaos, rezos, todo, todo....a las primerizas, porque hay enseñanzas para ellas también, que puedan hacer cuando son sus primeros hijos o terceros ya sepan que hacer o si se vienen la ciudad porque acá en la ciudad le toca hacerlo a uno mismo ...yo he intentado y los he comprado Shores bonitos pera yo salir y yo me los pongos (¡Ay) Dios mío esta cosa yo no me (hallo!) en cambio se yo me ando con mi jean y mi blusa me siento bien pero eso es la costumbre (Claudia Díaz, 2019).

Según lo que dice la entrevistada, en la ciudad se modifican todas las costumbres culturales que en el territorio eran típicas, por ejemplo, en el territorio es normal que el desayuno sea tapado de pescado con plátano, agua de panela, arroz, entre otros, porque es cultural alimentar bien al hombre para que este pueda tener un buen desempeño laboral en el monte ya que estos son trabajos los cuales implican el uso de la fuerza. Al igual, que es normal que en la cocina de las mujeres haya mucho pescado ahumado o refrigerado, animales silvestres, plátanos, bananos, cocos, arroz, etc., por consiguiente, si una vecina o allegado le faltaba algo había de donde aportarle para mitigar alguna necesidad. En cambio, en la ciudad la economía es diferente puesto que en muchas ocasiones estas mujeres no puedan realizar un mercado para los 15 días, sino que tienen que comprar a diario.

Por otra parte, Otra entrevistada nos habla de la medicina occidental expresando que:

Cada vez que yo voy al médico la medicina que me dan, a mí no me sirve, me enferma más, si porque todo ese acetaminofén que le dan a uno, o si le aplican una inyección es por evento, le manda una inyección uno no sabe si le sirve o no le sirve, porque lo que hace es enfermarse más. (Andrea Peña, 2019).

Con respecto a las prácticas medicinales observamos que en la ciudad estas mujeres hacen uso de del sistema de salud, pero estas mujeres, se reúsan a desligarse de sus tradiciones, un ejemplo de ello es el uso de plantas medicinales, puesto que para ellas las plantas medicinales representan sus costumbres ancestrales, aquí en la ciudad estas mujeres siembran plantas en el patio o terrazas de sus casas ya que estas les puedan servir para mejorar su salud en el momento que lo requieran, por medio de la siembra de estas plantas podemos identificar las resistencias que estas mujeres ponen frente al desarraigo de sus tradiciones ancestrales.

Frente a ello, Barajas (2016) plantea que una comunidad la cual ha sido víctima de conflicto armado al salir del territorio y llegar a la ciudad mantienen vivas algunas de las prácticas culturales, debido que el territorio configura algo simbólico que llevándolo consigo a donde quiera que vayan, de ahí que realizar dichas prácticas representa la relación consigo mismas, el territorio y la vida, que expresa una de las formas de ser resistentes al nuevo entorno, de existir y de volver a lo que se considera como propio en defensa de la identidad culturas para sobrevivir.

Como se puede observar, retomando a Barajas (2016), las prácticas culturales son sociales y son materializadas por las personas mediante el cuerpo, de modo que cuando ocurre un cambio en sus vidas (desplazamiento forzado y vivir en otro lugar), mutan y se incorporan otras por medio de objetos físicos, que producen afectos, sentimientos y emociones simbolizando la relación cuerpo-actividad-sociedad. Una relación atravesada por tensiones, retos y conflictos que conllevan a la emergencia de procesos de negociación como expresión de la puesta en marcha de dinámicas de cambio, la continuidad y aceptación, producto de un fenómeno como la violencia, la cual era ajena a la vida de los sujetos.

Al respecto, la alimentación es un bien cultural ligado al territorio, que cambia el pescado por el consumo de pan en la ciudad, de ahí que se logre entender la tensión invisibilidad que genera el vivir en ella, que, ha implicado una lucha por la recuperación de lo propio: los valores, cantos y ritos propios de la identidad

cultural colectiva, que hacen la diferencia entre el “nosotros” y el “ellos”; en ese sentido el planteamiento de Giménez (2010) sobre el rescate de lo ancestral, es producto de una cultura compartida, que se expresa en las posesiones sociales, rasgos culturales que hacen la diferencia frente a otros grupos, donde el reunirse con las comadres representan las redes sociales cercanas, ya que la cultura es la fuente de la identidad.

Una de las entrevistadas frente a las enseñanzas de parto comenta que:

Las primerizas porque hay enseñanzas para ellas también, que puedan hacer cuando son sus primeros hijos o terceros ya sepan que hacer o si se vienen la ciudad porque acá en la ciudad le toca hacerlo a uno mismo... Acá a la ciudad tienen que ponerse faja para que pueda cerrar la cintura y en el campo no y uno sigue con su fuerza normal (Claudia Díaz, 2019)

De acuerdo a lo que dice la entrevistada, se puede decir que el parto en el territorio es considerado como una práctica cultural puesto que para el momento de dar a luz las parteras o comadronas le realizan un ritual a las futuras madres en donde se prepara el cuerpo para que así la mujer no sufra tanto, teniendo en cuenta que hay un tipo de enseñanza y cuidado dependiendo el caso en cuanto a labor del parto es decir, si es primeriza o no cuando la mujer es primeriza se la debe cuidar pero también se le debe enseñar ciertas cosas para que esta sepa que hacer en casos futuros, cuando tenga otros hijos y ya no cuente con la compañía o atención de alguien, por ejemplo, una mujer después del parto debe guardar reposo por 40 días con todo lo que esto implica como por ejemplo, tomas calientes, comidas especiales para ella, sobijos y curas. Su única labor es cuidar de su hijo, si es primeriza debe hacer así sea una vez todo lo que culturalmente está prohibido lavar, planchar, levantarse a preparar algún alimento, barrer, dejar que le caiga el agua de lluvia, salir a comprar, etc. Para que se acostumbre y así evitar que le haga daño, si para sus partos futuros le toque vivir alguna de estas situaciones. En cambio, en la ciudad el parto es considerado como un ciclo más

de la vida de la mujer y no todas las mujeres cuentan con la posibilidad de guardar reposo después del nacimiento de sus hijos.

En esta misma línea, el cuerpo se configura en medio del encuentro entre las entrevistadas y la sociedad, dado que las prácticas constituyen actividades repetitivas del cuerpo (reunirse con la gente, trabajar) que ha involucrado para ellas, una actividad de tipo mental y emocional, que se manifiesta mediante el mismo, así lo mental significa una forma de entender el mundo, los anhelos, el saber hacer (recuperación de lo cultural), ya sea en el territorio o en la ciudad, lo social es una red de interrelaciones, producto de la historia, biología y la cultura, es incorporada y apropiada por los sujetos, que como bien lo plantea Barjas (2016), expresan las representaciones sociales y las formas de vivir en el mundo y de existir.

La relación entre la historia-biología-cultural, retomando a Giménez (2005) genera una tradición que configura un repertorio de geo símbolos (tierra de los ancestros), que dejaron una serie de valores, tradiciones, costumbres y saberes que hacen parte del referente cultural y de la identidad comunitaria. De modo que la medicina tradicional que se expresa en prácticas como la partería, la cual se mantiene en el sentido de que el proceso corporal por el que pasa una mujer que dará a luz por primera vez es el mismo, así que implica una preparación, mientras que el uso de plantas para el tratamiento de enfermedades y dolencias del cuerpo, es cambiado por la medicina occidental y los fármacos.

Otras de los aspectos culturales que han mutado es la forma de vestir, porque en la ciudad las mujeres usan jeans, camisetas y los más jóvenes shorts y blusas cortas; en cuanto a la educación, los jóvenes realizan las operaciones básicas matemáticas con calculadora en lugar de hacerlos mentalmente. Así lo comentaron las entrevistadas:

Yo veo a las muchachas y digo tan rico que yo pudiera andar así, o sea, a mí me gusta, pero si yo salgo con ustedes ¡yo me siento tan mal! y yo he intentado y los he comprado shores bonitos para yo salir y yo me los pongos ay Dios mío esta

cosa yo no me hayo en cambio si yo ando con mi jean y mi blusa me siento bien, pero eso es la costumbre (Claudia Díaz, 2019)

Por lo tanto, las prácticas culturales de las entrevistadas han sufrido cambios que ha afectado su identidad cultural, lo que se expresa en la realización de prácticas nuevas como la alimentación y el trabajo, según Giménez (2010) el territorio, la etnia y el género en el marco cognitivo y normativo organiza y estructura las actividades cotidianas en la interacción con otros y el contexto social en el que se está inmerso, puesto que es la forma de exteriorizar la identidad cultural, ya que incuba un proceso subjetivo y autor reflexivo por el cual se crea, lo que hace única y distinta a las personas y los usos de la red de significados culturales, que asumen una serie de características culturales que con la movilización a otro lugar permiten valorar las formas de exteriorizar la cultura.

Entonces, la situación de la afectación de lo cultural por la salida del lugar de origen, ya venía gestándose en los jóvenes en un proceso de desarraigo en las nuevas generaciones, porque su noción de territorio mutó con la llegada de los grupos armados incluido el del Estado, de esa manera para los jóvenes, representa un espacio vivido, que cambia según sus necesidades, porque al igual que “la cultura, es una construcción social en base a elementos simbólicos, que a su vez son constructores de identidad” (Capel, 2016, p.12).

Por eso la identidad de una comunidad étnica se encuentra plasmada en su cultura, la cual se vio alterada por el conflicto armado, ya que debieron migrar de sus territorios para salvaguardar sus vidas y las de su familia de ahí que, en la ciudad, la pérdida de la identidad cultural se asentó, donde las entrevistadas sobrevivieron a una “desterritorialización”, que las llevó a buscar a las personas cercanas (las comadres) que comparten los rasgos culturales que creen perdidos (costumbres, tradiciones culturales, los cantos, alabaos, rezos).

Lo anterior se conecta, con la afectación de las prácticas religiosas, como la no celebración de las fiestas patronales, ni la realización de cantos (alabaos) tradicionales, lo único que ha perdurado son las oraciones y adoraciones en la

ciudad. De esa manera se han interrumpido la trasmisión de la tradición de madres a hijos(as). En tanto, la entrevistada menciona que:

Muchísimo, porque acá uno ya no puede hacer todo lo que se realiza en las fiestas religiosas cada año, uno hacia sus fiestas se llaman fiestas patronales, ya si las quiere hacer pues toca en las casas donde está el espacio, si no lo hay entonces ya no se hacen, definitivamente las costumbres culturales como las fiestas religiosas no se hacen la ciudad de Cali por el mismo contexto donde estamos o sea que nos afecta totalmente (Claudia Díaz, 2019)

Retomando a Aristía (2017) lo dicho por las entrevistadas se entiende como un cambio en las prácticas culturales a causa del desplazamiento forzado que las obligó a refugiarse en una ciudad, donde uno de los componente de las mismas dejo de reproducirse, las materialidades, es decir, la realización de la practica en sí, lo cual altera el sentido de la práctica, dado que las condiciones y elementos que constituyen el contexto social de la ciudad, bajo los estándares que se conciben dichas prácticas es distinto entendidos como acciones propias de una cultura y territorios diferente por las entrevistadas.

Según Campos (2018), las prácticas son formas de exteriorizar la cultura, siendo la base de la identidad cultural, la religión igual que la etnia, es un elemento constitutivo de la misma con el cual se construye un “nosotros”, que represente un rasgo característico de los miembros de una comunidad.

En esa dirección, siguiendo a Zaragoza (2010) la cultura representa la totalidad de modos de pensar, actuar y comportamientos comunes que se aprender por imitación, debido que toda práctica social, espiritual o material son trasmitidas de una generación a otra, siendo esto lo que da sentido de orientación al modo de ser, forman parte de la comunidad entendiendo la razón de ser de la cohesión social.

Así, la no realización de las fiestas patronales y cantos (alabaos), entendidas como una costumbre, que de acuerdo al mismo Zaragoza (2010) permite

comprender a la cultura como una red que identifica a las entrevistadas con su pasado y su presente, puesto que en ella descansan los deseos, los recuerdos, memorias con los cuales las entrevistadas ha construido socialmente su nueva realidad, que es dinámica y actuante, ya que pese a que no pueden realizarse las fiestas, algunas de las entrevistadas continua realizando prácticas como rezar y adorar a los santos en los que creen.

Al respecto, “la cultura contiene el sistema de valores y creencias de las personas, por cuanto es subjetiva” (Zaragoza, 2010, p.154), las entrevistadas poseen las características propias de la identidad cultural de su comunidad con la que comparten creencias y la religión, es decir, valores compartidos, lo que al mismo tiempo hace parte de su identidad individual, los cuales perduran en la memoria pese al cambio de territorio.

Retomando a Barajas (2016) las prácticas religiosas de las entrevistadas, son su forma de existir, de regresar a lo que se considera como lo “propio”, y el ser conscientes y reflexionar acerca de la ausencia de algunas de ellas y la realización de otras, es solo la manera de defender su identidad cultural.

Se puede entender que pese al desplazamiento forzado y tener que refugiarse en un lugar ajeno, el cual posee una cultura distinta que se expresa en prácticas socioculturales distintas que implican otras formas de ser, estar y ver el mundo, la base de las prácticas culturales de las entrevistadas se modificó, es decir, que al salir las participantes abandonan el espacio geográfico, pero el territorio como construcción social y simbólica en relación a sus prácticas culturales permanece en ellas de tal modo que a pesar de las restricciones de la ciudad las llevan consigo en sus memoria frente a sus modos de expresión como los alabaos, fiestas patronales y demás tradiciones propios de su lugar de procedencia, las llevan consigo en sus memorias, recuerdos y el sentido de pertenencia no solo a una comunidad, sino a un territorio alrededor del cual construyeron su vida e identidad cultural apropiándose de la red de significados y bienes culturales dispuestos por la sociedad, ya que significa una manera de encontrarse con la

vida que dejaron atrás a la que no pueden volver, pero que logran conectar con el presente, el que reclaman la necesidad de retornar a lo que se considera “nuestro”.

Como señala Barajas (2016) el retornar de sus prácticas socioculturales representa una manera de reivindicar su identidad cultural, reclamar y hacer valer su derecho a ser diferentes y de existir en un nuevo territorio.

Para concluir, las transformaciones de las prácticas socioculturales de las entrevistadas ya venían gestándose desde el territorio con el ingreso e interacción con los grupos armados, que iniciaron un proceso de reclutamiento a los jóvenes, cuyos valores cambiaron por distintas razones entre ellos el dinero, el ser autoridad en el pueblo o por pertenecer a un grupo. Esto empeora, con el desplazamiento forzado para proteger sus vidas y las de sus familias, donde las tradiciones, costumbres y ritos terminaron por desaparecer a nivel cultural, conservándose en las prácticas algunos relacionados con la religión, porque a nivel familiar en la medida que las condiciones de vida mutaron, ahora las madres asumieron la jefatura del hogar, puesto que en algunos casos los esposos permanecen en el territorio y en otros casos estas mujeres migraron del territorio con sus hijos debido a que son madres solteras, teniendo que dejar de cuidar los hijos para salir a buscar trabajo mitigando las necesidades básicas que se presentan luego de un desplazamiento forzado tales como buscar una vivienda digna y alimentación para sus familias, según las condiciones disponibles en la ciudad, en la que se come pan en lugar de pescado al desayuno y la música se escucha a bajo volumen.

De acuerdo con eso, algunas prácticas mutaron o desaparecieron como parte de un proceso de adaptación, afrontamiento y supervivencia al nuevo contexto, que impone retos y tensiones culturales lo que implicó para las entrevistadas aceptar unas formas de ser, estar y ver el mundo que las rodea, lo cual permitió asignar un valor al territorio sobre los bienes culturales considerados importantes para ellas.

Tabla 2. Comparación de la situación social antes y después del desplazamiento

Categoría	Antes	Después
Actores generadores de violencia.	Actores Armados (Guerrillas y Paramilitares).	Pandillas
Formas de violencia sufrida por las participantes.	Amenazas por ser líderes comunitarios. Bombardeos. Reclutamiento de jóvenes. Cultivos ilícitos.	Hurtos, violencia, Homicidios, reclutamiento. Micro tráfico y sustancias ilícitas.
Condiciones de vida	a) Dueñas de vivienda digna "Fincas". b) Solvencia económica por lo que da la tierra (Agricultura y minería). c) Empleadores.	a) Arrendatarias. b) Carencias económicas "compran". c) Empleadas.
Alimentación	Pescado, animales silvestres, productos cultivados por ellas mismas.	Productos prefabricados que ellas puedan adquirir según su nivel monetario.
Religioso	Las fiestas patronales: la Virgen del Carmen, El Nazareno, San Antonio, El padre eterno, alabaos, bailes tradicionales, cantoras.	Oraciones y adoración a los santos.
Medicinal	Uso de plantas medicinales en el tratamiento de enfermedades o algún tipo de padecimiento, Partería.	Consulta medica, consumo de medicamentos y la preparación de las mujeres para el parto

Fuente: Elaboración propia de las investigadoras.

4.2 Prácticas socioculturales antes del desplazamiento forzado

El presente apartado da cuenta de las prácticas socioculturales que un grupo de personas afrocolombianas víctimas del conflicto armado provenientes de diferentes zonas del Pacífico colombiano realizaban antes de tener que abandonar

su tierra, debido a la violencia. Para ello, analizaremos la relación indisoluble entre cultura, identidad cultural y territorio a la luz de los aportes teóricos de Zaragoza (2010); Giménez (2005); Romero, Linares & Rivera (2017); Aristía (2017); Molano (2007); Barajas (2016); Campos (2018).

Dentro de las prácticas socioculturales que realizaban los integrantes de la Asociación Social Afro antes del desplazamiento se identifican unas relacionadas con lo ancestral del territorio como el canto y las celebraciones de fiestas religiosas. Por lo menos así lo manifestó una de las entrevistadas al expresar que:

Bueno a ver acá nuestras tradiciones ancestrales son los alabados, danzas, los cantos, la iglesia cuando hay eucaristía ósea yo estoy sujeta a mis tradiciones ancestrales (Sandra Pérez, 2019)

Por otro lado, el sostenimiento de la familia estaba sujeta a las labores agrícolas que brindaban bienestar y servían para poder acceder a la alimentación y el trabajo. La mujer cumple un papel de cuidadora de los hijos, el hombre de proveedor, aunque esto puede considerarse un rol tradicional, se nota que la mujer siempre está al frente del hogar en aspectos básicos como la alimentación y la distribución de las cosas que necesitan los hijos. Una de las entrevistadas por ejemplo manifestó que al estar en el territorio:

Antes de venir para acá, el trabajo de uno allá era en su finca, los mayores se iban para la finca nosotras que no íbamos a finca nos encargábamos de los que haceres de las casas lavar, planchar y arreglar los hijos para ir a estudiar, esas eran las labores de las que somos madres, en sus casas. Las que trabajan se dedican a ir a trabajar, colinos de plátanos, a chocolatales y los que tienen cocales, así se desplaza uno a la finca y el que no va a la finca saca un día para ir al pueblo para comprar mercancía que es la comida. Esas eran las labores que uno hacia antes de venir para acá su trabajo como tal. El trabajo en el campo es más como ir al monte, se ensuciaba de barro las manos, el que no tiene estufa de gas cocina con leña (fogón artesanal) (Andrea Peña, 2019).

Mientras que otras de las entrevistadas complementan esta información diciendo que:

Por lo general las mujeres en el campo muy pocas trabajan, el que se encarga del trabajo y el sustento es el hombre, la mujer estaba pendiente de sus hijos en la casa de que fueran a estudiar a la escuela o que, si estaban pequeños quedarse allí en la casa cuidándolos en la casa, allá en el campo las mujeres no trabajan (Claudia Díaz, 2019).

Como se puede apreciar, las entrevistadas consideran que las labores del campo son una parte fundamental en la vida de las comunidades rurales, al punto de tener unas tareas específicas asignadas para que todo funcione conforme a los propósitos con los cuales se desarrolla la vida en el hogar, por esta razón, la agricultura y el cuidado de los hijos es la base para que la situación permanezca estable y se logre mantener todo en armonía, tal como lo manifiesta otra de las entrevistadas:

Eso sí lo hacíamos porque yo también lo hacía en mi casa, mi esposo iba a la finca así sea chocolatal, coco o a ganarse un jornal, el que va a trabajar tiene su finca bien alto el monte o a echar un colino. Entonces le decía compadre, cuñado o hermano, gáneme el día, entonces ellos se iban a ganar el día, entonces uno sabe que iba a ganar el día, y no hay comida y va armar su catanga la baja para echarla al río, sino hay que echarle a la catanga se le echa un muran y se hecha al río. El trasmallo, no más es tirarlo al río cuando el agua esta alta y cuando esta baja ya está el pescado y cuando dice las dos horas usted ya ve el pescado que esta ahogada. Porque hay parte que el pescado todavía no se ha mermado hay mucho pescado (Andrea Peña, 2019).

La pesca al igual que la agricultura es una actividad muy importante, pese a que no es remunerada, se logra disfrutar de ella porque sirve para contribuir al sostenimiento del hogar, pese a las dificultades que han enfrentado los territorios en relación con la necesidad de mejorar sus condiciones de vida, porque no siempre el dinero circula, pero se puede lograr acceder a lo que hay en el mar o en el río, tal como lo manifiesta otra de las entrevistadas:

A pesar, digo a pesar porque son cosas que a uno le duele es el trabajo informal o formal porque la mayoría de las personas esta es con el rebusque, que voy a sacar la piangua, que voy a embarcar la canoa, a buscar la piangua, a buscar los camarones al río, a traer plátano así sucesivamente para venderlo o revenderlo para ayudarle a la familia, la gente es muy pobre. Pero Guapi es un municipio muy rico en su cultura, minerales, y minería, pero la plata se va para otros lados. (Sandra Pérez, 2019)

La otra cuestión que debe retomarse dentro de las practicas socioculturales son las relaciones vecinales porque el estar en un territorio donde las personas tienen vínculos cercanos con las demás, lo que permite mantener un ambiente casi familiar, donde el encuentro se asume como una hermandad, de quienes comparten el trabajo, parentesco y hasta camaradería, tal como lo expresa una de las entrevistadas:

Cuando uno vive allá a pesar de que no vive en mansiones, pero nosotros como culturalmente las familias, vienen siendo sus vecinos de uno. Le ayudan a cuidar los hijos a uno, es un territorio de hermandad, porque si uno se va sabe que el vecino compadreo o la comadre se quedan con los hijos de uno ya uno se puede ir tranquilo a donde quiera, si quiere viajar o le toca que hacer otra cosa uno los deja sin miedo. Lo otro es que, en el campo todo mundo es muy unido porque allá si se muere alguien el uno ayuda a romper la leña, el otro lleva una botella de biche o un galón, las otras vamos y ayudamos a cocinar, las otras ayudamos a organizar el altar entonces todo se ha ido perdiendo debido al conflicto armado que estamos viviendo las que estamos acá. (Andrea Peña, 2019).

Esta misma visión es compartida por otras de las entrevistadas quien aseguró que:

Las relaciones vecinales hay no...uno las extraña mucho yo cuando llega ese tema yo lloro mucho, si porque mira que cuando yo llego a esos temas yo me acuerdo de todo por ejemplo desde las 6 de la mañana uno está listo pá meterse al río y nos decían muchachos vámonos y todo el mundo sale y se va al río a bañar ¡no muy bueno! con toda mi comunidad pá que bien (Claudia Díaz, 2019)

Estas prácticas se complementan con otras como la existencia de organizaciones comunitarias quienes hacían las veces de mediadores para contribuir a la solución de problemas existentes en la comunidad, aunque eso cambió debido a las dinámicas del conflicto armado. Esto se puede entender a partir de lo manifestado por una de las entrevistadas cuando plantea que:

Consejo comunitario, junta de acción comunal, los inspectores del pueblo que eran los que arreglaban todos los problemas ya no hay; porque con la ley de los grupos armados eso no existe (Claudia Díaz, 2019).

Mientras que otra de las entrevistadas complementa diciendo que:

Nuestra tierra ha cambiado el ciento por ciento a todavía sigue siendo un aroma sabroso, pero eso ha cambiado, la persona vive con miedo, porque si la niña esta joven los militares van dos o tres veces a las cinco veces se le llevan el hijo, o si la hija está muy bonita hermosa se va (Andrea Peña, 2019).

Por otro lado, se puede identificar una práctica sociocultural de las más significativas que hace parte del legado ancestral de las comunidades negras y que es retomada por las entrevistadas, la medicina tradicional que abarca aspectos para el mejoramiento de la salud, además de ser una situación que no ha cambiado porque logran mantener contacto con sus saberes acerca de las plantas cuando aparece alguna enfermedad, por ejemplo, una de las entrevistadas expresó:

La medicina tradicional también nos hace muchísima falta, en el territorio cuando uno se enfermaba por ejemplo mi mamá cuando nosotros nos enfermábamos que éramos pequeños siempre hacían las bebidas, habían yerbas que servían para el dolor de cabeza hay estaba la verdolaga, la escubilla lo bañaban a uno con eso y eso le aflojaban el dolor de cabeza, habían muchas medicinas, muchas yerbas que servían para alentarnos y con eso no habían hospitales, no habían centros de salud, y con esos nos alentábamos y también con sus tomas que nos daban, que para el hígado, para la alergia, para todo eso había una clasificación de medicina (Claudia Díaz, 2019).

Por su parte otra de las entrevistadas complementa esta cuestión cuando dijo lo siguiente:

...busca su yerba un agua que uno hace eso me hace efecto a mí yo acudo primero a Dios y a mis yerbas (Andrea Peña, 2019).

Adicionalmente se identifica la práctica de la partería por ser un acto supremamente importante dentro de las comunidades porque con ella se garantiza que los niños al momento de nacer lleguen bien, para ello hay preparación, se dispone el cuerpo para que el niño o niña se acomode en el vientre de la madre y al mismo tiempo no sufra riesgo alguno, además del cuidado de la madre, porque este es un legado que se aprende y comparte para ayudar a las mujeres de las comunidades. El planteamiento lo hace una de las entrevistadas así:

Ahí está la partería también, porque en el campo no teníamos partera, pero, nuestros mayores ellas eran parteras pues nos ayudaban a tener los bebés yo tuve dos hijas, en el campo y también aprendí porque mi mamá es partera, también tuve la oportunidad de aprender y ayudar a partear a alguna de mis edades (Claudia Díaz, 2019).

Mientras que otra de las entrevistadas expresó que:

Lo atienden bien a uno, le lavan, le cocinan, le arreglan el cuerpo, ellas hacen apretamiento en la cintura y uno ahorita las que hemos tenido hijo por allá uno hace sus trabajos, se mueve y todo y no le duele la cintura. (Andrea Peña, 2019).

La partería es una práctica que incentiva la cohesión social dentro de la comunidad porque se organizan actividades no solo para la cura de la mujer que ha parido sino para sus familiares y personas cercanas. En el caso de las mujeres es para cuidar que no tenga complicaciones después del parto; mientras que las personas cercanas celebran la llegada de un nuevo miembro de la comunidad, es como si fuera una fiesta. Sobre esta cuestión una de las entrevistadas manifestó que:

Las tomas después del parto son los bebedizos, cuando uno ya tiene el bebé le dan bebedizos con yerbas, con poquito de aguardiente (biche) porque eso es lo típico de allá y entonces uno se toma eso para que no le quede frío a la hora que uno va pasando la dieta, se cuida mucho, son cuarenta días, sin sereno y sin ir a la orilla. Cuando son primerizas sí las mandan para que vayan acostumbrándose en caso de que no haya alguien que les lleve el agua y como hay que bajar al río a recogerla entonces no le haga daño cuando tenga el segundo, pero a las primerizas porque hay enseñanzas para ellas también, que puedan hacer cuando son sus primeros hijos o terceros ya sepan qué hacer (Claudia Díaz, 2019).

Más adelante esta misma entrevistada complementa lo anterior diciendo que:

A veces hasta cinco mujeres y usted las ve que una se mete a la pieza y le coge toda la ropa y se sienta allí encima pá que las otras no las lleve, pero además que es una fiesta porque bebemos curado al piso, porque esos son galonetas de curado que se organizan para cuando va a parir, entonces lo que hacen varias cubetas pá que cuando lleguen, porque cuando son muchas casi todas les gusta ellas antes de bajarse a la orilla a lavar calientan su mate de curado y se lo toman y cuando suben de la orilla desayunan y siguen la parranda, o sea que es una celebración también tener él bebe (Claudia Díaz, 2019).

Se puede entender, retomando a Zaragoza (2010) que las prácticas de sostenimiento familiar, el uso de las plantas hacen parte del repertorio cultural, porque la cultura contiene la totalidad de las miradas, pensamientos, formas de actuar y conductas compartidas por los miembros de una comunidad, puesto que las aprendieron por imitación de otros, ya que toda practica social, espiritual o material, pasan de una generación a otra como punto de referencia para la construcción de identidad cultural e instituye el sentido de pertenencia a la comunidad, debido que la red de significados disponible para los sujetos hacen que atribuyan el sentido a la cohesión social. Y es que en la construcción social de la realidad la cultura se materializa como una red de significados culturales que identifica a personas con su pasado y presente, en ella yacen los deseos, objetivos y propósitos de subsistencia, ya que es la base para la construcción de

futuro y renovación que se manifiesta en cada generación, porque hay prácticas culturales que son compartidas y perduran.

De acuerdo a lo anterior, según Zaragoza (2010) la identidad cultural es producto de la colectividad, está estrechamente relacionado con el territorio y la cultura en una relación indisoluble que se define en base a lo “nuestro” y lo de “ellos”, lo cual es subjetivo debido al sistema de valores y formas de ver, ser y habitar en el mundo, ya que la cultura es la fuente de toda identidad sea individual o colectiva.

También, se acostumbra luego de visitar un cementerio a untarse sobre el cuerpo un preparado a base de la planta de Chivo amasada y alcohol o aguaflorida, para protegerse del mal aire que se queda impregnado en la ropa enfermando a la persona más débil de la casa ya sea niño o adulto causándole vómitos, dolor de cabeza o en el peor de los casos la muerte, para evitar esto cuando se llega del cementerio se debe hacer el cambio de ropa, darse un buen baño y aplicarse el sobijo de las yerbas. Adicionalmente, se cree que en la ropa se transporta tierra del cementerio, la cual es mala y que de no tener el preparado lo mejor que debe hacer una persona es quitarse la ropa y bañarse para evitar que el mal aire entre a la casa.

Sobre esta cuestión una de las entrevistadas manifestó que:

El mal aire, para los niños hay que mantener mucho alcohol o aguaflorida y yerba de chivo, baja a la pampa las amasa con el alcohol o aguaflorida y se frota cuando uno sale del cementerio porque uno también se enferma no solamente en los niños también a uno adulto. Antes siempre a como uno llegue, llegue del cementerio debe hacer eso y eso acá nunca lo hacen, es más la gente se queda tranquila con la ropa como si nada. Yo por costumbre, apenas llego de un entierro yo me quito la ropa, me baño porque no tenemos a la mano la hierba de chivo. La tierra de cementerio no puede entrar a la casa porque también es malo (Claudia Díaz, 2019)

Otra agregó que:

La mayoría de la gente que tiene esa cultura poco sufre de vómitos, dolor de cabeza, que mal vientos en la casa, porque ese aire que uno trae en la ropa esa tierra, le llega al que este más débil de la casa, y las enfermedades siempre se le pegan a las personas más débil, entonces siempre uno usa eso y con eso uno nunca va estar con mal vientos, mal aire, que un vómito, que uno dolor de cabeza hay gente que usted está parado y en el momento que le llega el viento se desmaya, eso es muy bueno y es muy importante (Andrea Peña, 2019).

Según el relato de las entrevistadas y basándonos en la teoría podemos decir que, “la cultura es una red de significados compartidos, la cual incorporan las personas, apropiándose de ella mediante experiencias compartidas, cuyo resultado es la creación y recreación del sentido de las mismas en un entorno determinado, donde los comportamientos, y prácticas son las formas en que se expresa la cultura” (Giménez, 2005, p.17). De esa manera, el preparado de plantas, quitarse la ropa y bañarse para evitar el mal aire y la tierra de cementerio, sea una práctica repetitiva fundada en la creencia de que son dañinas, porque podrían causar enfermedades, malestar físico y hasta la muerte.

Como señalan Romero, Linares y Rivera (2017) las acciones y conductas frecuentes son prácticas socioculturales que realizan las personas de manera consiente frente objetos o bienes culturales como el mal aire y la tierra de cementerio, dentro de su repertorio de significados culturales disponibles asociados a la muerte, que son compartidos dentro de una comunidad.

Las prácticas asociadas a la muerte tienen una fuerte conexión con el territorio porque están organizadas entorno a éste, debido al uso de las plantas y las creencias frente a la tierra, donde la noción de territorio en el campo de acción de todas ellas. Retomando a Aristía (2016) frente a los sentidos, puede interpretarse que el preparado de plantas, quitarse la ropa y tomar una ducha después de visitar un cementerio es una práctica que se traduce en una necesidad en algunas comunidades Afrodescendientes, debido al sentido que tiene para ellas ha permitido la construcción de un significado compartido frente a un aspecto en

común, donde se hacen visibles las creencias, valoraciones y repertorios culturales colectivos, que les permite justificar la utilidad de esa práctica sociocultural.

Adicionalmente, el duelo es una práctica sociocultural que realizaba de manera particular en el campo, se acostumbraba a velar al difunto en casa cantando alabaos, llorando y rezando, en compañía de la familia, amigos y vecinos con el fin de acompañar al fallecido y la familia. Se cree que se sufre menos al contar con tanto apoyo y el difunto no estará solo hasta el día en que es enterrado, y continuaba el acompañamiento a la familia. Así lo ilustra una de las entrevistadas:

Los alabaos cuando se moría alguien todo el mundo estaba acompañando, todo el mundo llegaba y se hacía sus alabaos toda la noche, no era que un ratico, era toda la noche con alabaos hasta que amaneciera, la gente lloraba y con sus alabaos era una manera de hacer el duelo. En toda la semana se rezaba también, después de que saliera del entierro hasta la última noche que ya era la despedida y sí de esa manera se hacía el duelo no sufría tanto la gente. (Claudia Díaz, 2019)

Además, se acostumbraba a elaborar el ataúd a base de la madera disponible en el territorio por alguien cercano a la familia y preparaba al difunto, mientras que algunos familiares ya ancianos tenían a disposición los accesorios para arreglar la casa para el velorio. Así lo refirieron las entrevistadas:

Los ataúdes se hacían, yo tengo un compadre que él lo hacía, era el más famoso del territorio porque él hacía los ataúdes, todo el mundo era que se murió tal persona hay que ir a buscar a Julio para que haga el Ataúd, el los hacía a punta de su madera de tabla pero no solo él iba, iban más y le ayudaban y no valía un peso, entre todos hacían el ataúd y entonces ya de ahí, se llevaba el ataúd, su muerto no había que prepararlo ni echarle nada, ponerle su vestido, ponerle su mortaja y organizarle su ataúd y ya uno organizaba con manteles blancos, cortinas blancas. Además, que las mayores siempre tenían una o dos que tenían todo lo que era cortinas a la hora que alguien se moría de manera que si usted no tenía entonces vaya

pá donde la comadre Felisa o para donde su tía Felisa que nos mande a prestar tal cosa, las cortinas hay mismo lleve. (Claudia Díaz, 2019)

Otra agregó que:

Y eran ataúdes finos porque la madera que hacen allá un ataúd no era madera de acá, usted pongamos por ejemplo 2 o 3 años va a enterrar a otro muerto allí junto se salía, cuando usted estaba cobando encontraban la madera en cambio acá no, es una madera no más a como cogen la tierra se daña y es tan caro que la gente a cada rato piensa ¡hay mi campo! Todo es diferente era cosa buena y lo hacía bien hechos, bien pintados, bien hermosos, porque yo también tenía un tío que hacía ataúd (Andrea Peña, 2019).

Finalmente, una vez se sale a enterrar el difunto la casa se deja con las puertas abiertas y alguien debe quedarse allí, al igual que hay una forma estratégica de sacar al muerto de la casa, el muerto debe salir con los pies hacia delante viendo hacia fuera ya que de hacerlo de otra manera la familia entera moriría también. Entonces al regresar a la vivienda se celebra la partida del muerto con una comida ofrecida por la familia, tomando viche, contando chistes, cuentos y al día siguiente se lava la casa, todo lo utilizado durante el velorio, la celebración y otras cosas que se necesite con la ayuda de vecinos, familiares o personas cercanas a la familia.

Sobre esta cuestión una de las entrevistadas dijo:

Cuando ya se terminaba de enterrar a los muertos se llegaba a las casa del muerto donde se había hecho el velorio y había comidas para todos muchas veces se mataban marranos enteros, comida había para todo el mundo entonces todo el mundo comía todos se quedaban acompañando y tomando su viche conversando, echando cuentos, chistes, el todo era que la gente no se quedaba sola y pues ya al otro día se recogían todas las cortinas y todo lo que se había utilizado y por hay unas tres o cuatro vamos ayudarle a lavar a estas personas y bajábamos al rio y lavábamos todo eso y se iba y se colgaba y cuando secaba ya se le entregaba a la

comadre que había prestado las cosas, había mucha facilidad la gente era muy unida (Claudia Díaz, 2019).

Otra dijo que:

Así no se sufría tanto porque uno sentía ese acompañamiento. Venga yo hago esto o lo otro, todos los días los vecinos estaban pendientes que mi comadre se quedó sola voy para allá que los hombres se fueron a trabajar y esta solita voy acompañarla usted no mantiene sola usted está siempre acompañado. Entonces el amor se comparte entonces la gente poco siente el dolor en cambió acá no (Andrea Peña, 2019).

Cuando una persona se muere, se arregla el altar porque el muerto está presente, primero se lo velorea las noches que la familia disponga hacerlo, en medio del velorio se reparte café con pan, aguardiente y bebidas tradicionales del territorio y los alabaos que acompañan el velorio, luego de allí se disponen a la eucaristía de cuerpo presente la cual se realiza en la iglesia donde el padre da la eucaristía católica en compañía de todos familiares, vecinos y demás que quieran acompañarlos y se concluye ya con el recorrido al cementerio donde también va acompañado de alabaos o la música que el difunto más le gustaba o si el difunto había hecho una petición antes de su muerte se le cumplía su último deseo y se le cantaba la música que él había dispuesto para ese día, su despedida.

Los ritos, prácticas y celebraciones entorno a la muerte, varían si se trata de un niño o un adulto, porque el ritual es distinto, donde el aspecto cultural radia en que son compartidos y perduran en el tiempo pasando de una generación a otra, pero, están ancladas al territorio, como el espacio conferido para ellas.

En cambio, si el difunto es un niño a este se lo pone en su ataúd blanco pequeño encima de una mesa y uno de los juegos que se hacen en la noche del chigualo consiste en agarrar una sábana blanca y dentro de la sabana se echa una muñeca y cada mujer coge una punta de la sabana meneándola mientras que se canta y baila. Otro juego es el de la muluta en donde las mujeres se sientan en redoma y cogen una muluta que es una pepita propia del territorio y la esconden debajo de

las piernas, una de las mamás se queda en el centro de la ronda para encontrar la muluta esta debe observar quien tiene la muluta e ir a buscarla, mientras las que están sentadas la van rotando debajo de las piernas y así sucesivamente toda la noche, al igual que se reparte también viche y café con pan. Cuando ya se va a enterrar al angelito se hace un pabellón el cual es un palo blanco y largo con una corona encima del cual desprenden unas tiras y cada tira de estas la debe ir sujetando un niño mientras camina hacia el cementerio. Sobre esta cuestión una de las entrevistadas dijo:

A los niños si es bailando toda la noche, lo ponen en una mesa se le llama el chigualo entonces a ellos se le chigualean, (Sandra Pérez, 2019)

Las prácticas desarrolladas por las comunidades afrodescendientes frente a la muerte, cumplen con tres elementos que componen una práctica sociocultural según Aristía (2016):

- Las competencias, los saberes prácticos, habilidades materializadas a través del cuerpo, (alabaos, bailes, rezos, preparación del muerto y construcción del ataúd) repertorios que han adquirido las personas en el territorio en interacción con otro producto de la cultura, que se configuran como normas de comportamiento frente a la muerte, los cuales son llevados a otros espacios porque han sido incorporados.
- Los sentidos, son aspectos afectivos, creencias y valoraciones culturales con los que se han construido los significados de cada uno de los momentos que abarca la muerte como el velorio, el entierro, el duelo, como una práctica, que resulta de la necesidad que reducir el dolor por la pérdida de un ser querido, cuya utilidad se evalúa en términos de lo que se espera (acompañamiento y menor dolor o sufrimiento).
- Las materialidades es la práctica realizada, donde se logra observar los cambios de las prácticas socioculturales al llegar a la ciudad, donde los instrumentos (rezos, alabaos, bailes, repertorios (creencias) e infraestructura (casa) fueron reemplazados por otros por la adopción de

elementos culturales nuevos (cristianismo), los cuales organizaban las prácticas (velorio, entierro y duelo).

Según, Aristía (2016) al desplazarse a otro espacio el sentido de las prácticas asociadas a la muerte cambiaron por las condiciones y elementos que constituyen ese nuevo entorno social, ya que los estándares o convenciones de carácter social son otras.

Por otra parte, las fiestas patronales hacen parte de las prácticas socioculturales, tiene que ver con los santos representativos de la fe de las personas en sus territorios, como las fiestas de la virgen del Carmen, Jesús Nazareno, San Antonio, la del padre eterno etc., ésta en especial, se acostumbraba a hacer el arrullo en la casa de alguien cercano. Un rito en él se bebía viche, se compartía comida, participaban las cantaoras y se llevaban instrumentos como el bombo, cununo, guasa, cuya anfitriona era la dueña de la casa, así lo ilustraron los entrevistados:

Al menos yo, soy devota de la virgen del Carmen, de todos los 16 de julio hay esta fiesta, mejor dicho, era la fiesta mundial en mi casa, la fiesta de la virgen del Carmen, la fiesta de Jesús de Nazareno que es el 6 de enero. La fiesta del padre eterno, había también otra fiesta San Antonio. Esas fiestas son mundiales, espectaculares, vamos hacer el arrullo donde mi comadre, supongamos, había una casa especial para esa fiesta, allá todo el mundo llevaba su biche, todo el mundo llevaba y ahí mirábamos que íbamos a comer. Si yo era la encargada y a mí me tocaba en mi casa, yo me encargaba de la comida, los demás se encargaban lo que era el viche, el bombo, el cununo, guasa, llenar el agua, la leña, entonces se hacia la fiesta, uno las extraña mucho porque acá no se hacen. Esas son las creencias en las cuales uno cree, ese santo es el que lo va salvar de muchas cosas, entonces uno se aferra a que ese santo lo va a salvar a usted y uno se aferra a la protección de ese santo. Y que más uno cuando tenía sus hijos, uno siempre cada año, podía ser que metiera a un hijo de fiestero de la virgen de Carmen, supongamos yo cada año si quería mi hija la voy a meter de fiesterera en la virgen del Carmen entonces uno ya cada año la metía en la misma línea parecida

como una religión, pero no es una religión, sino que uno se la entregaba porque uno iba a ser fiestera cada año que se celebraba. Los antepasados lo entregaban a uno al fiestero para que a uno lo consagren y lo entreguen también a uno. Jesús de Nazareno fue un santo aparecido entonces cuando son santos aparecidos la gente les tienen mucha fe (Claudia Díaz, 2019)

Otra refirió que:

Y uno sacaba su santo esas fiestas son muy hermosas llevan las cantantes, las cantadoras llevan su guacharaca, los otros hacen con guadua tambores. Entonces esas son las creencias en las cuales uno cree. San Antonio y nazareno son mis santos de devoción, devotos míos, que ya todo el tiempo me he ofrecido a San Antonio y Nazareno, yo me tiro, y él me va a librar o voy por un camino sola y yo decía a cada lado voy con uno y yo siempre me he aferrado a esos dos, yo estoy en la iglesia yo siempre digo Nazareno, porque yo así tenga una creencia pero yo no olvido que el dueño de la vida es Dios y si Dios dejó algo porque la palabra dice “él ha dejado” es para que uno crea entonces uno porque dice que yo me voy a meter a esta iglesia y voy a olvidar todo lo de atrás, uno no olvida, porque hay cosas que si existen, y que si Dios la dejó para que nosotros creamos y vivamos con esas creencias, entonces nosotros no olvidamos, porque siempre ha sido lo más bonito, y nuestra vida esta. Si así es porque si el aparece es porque Dios la manda, para que la gente crea y se aferre a él, pero acá todo es diferente (Andrea Peña, 2019)

Y otra dijo que:

Pues para mí como buena Guapireña mis raíces no las pierdo, mis fiestas patronales que la novena de los 9 días al santo rey de la fiesta, se hacen las comparsas, danzas, con bombo, guasa que se hace bañado con cununo, marimba, eso es lo que da la ritma y se danza (Sandra Pérez, 2019)

Como se puede observar las prácticas religiosas tienen sus raíces en la cultura, los mayores las aprendieron de los ancestros, así los padres pasaron las tradiciones a los hijos sobre la fe y adoración al santo patronal del territorio. De esa manera las madres eran las encargadas de transmitir a los hijos las creencias,

saberes ancestrales y enseñar los ritos en una tradición enmarcada en la religión católica. Es así que en el seno de la familia la cultura brota como la fuente de significados, saberes, prácticas y comportamientos socialmente aprendidos y compartidos por un grupo de personas, que se identifican y encuentran el verdadero sentido de pertenencia a la comunidad.

De acuerdo con lo anterior, para Giménez (1996) la cultura es la fuente de la identidad colectiva e individual de una comunidad étnica, que se construye en un territorio, cuyo significado comprende unas prácticas espirituales que permiten entender el territorio como el espacio que hace parte del sistema cultural, que las personas llevan en la memoria, los recuerdos y la comunicación, porque es a través de la oralidad que las comunidades afrodescendientes legan a las generaciones venideras lo propio entendido como “lo nuestro”; porque, el territorio según el mismo Giménez (2005) configura el lugar donde nace la historia acompañado de una tradición que lleva consigo un repertorio de geo símbolos, que permiten comprenderlo como la tierra de los ancestros, patrimonio valorizado, símbolo metonímico de la comunidad o referente identitario de la misma, que materializa y representa lo simbólico-cultural, producto de la apropiación de lo que se hace del mismo.

En cuanto al repertorio de geo símbolos como las fiestas patronales, están basadas en la creencia acerca de lo sagrado y lo divino asociadas a la protección de territorio, del cual hace parte la comunidad, ya que el territorio son las personas que lo habitan y significan socioculturalmente apropiándose de él.

De acuerdo a Molano (2007) las entrevistadas se auto reconocen históricamente en su territorio como espacio geográfico y social, por cuanto éste es el carácter activo de su identidad cultural. En éste yacen las historias de vida de la comunidad, sus ancestros y se ajusta a sus necesidades, de ahí que se constituya a partir de elementos simbólicos con los que los sujetos construyen su identidad cultural.

Adicionalmente, antes del desplazamiento, los sujetos organizaban la forma de alimentarse de acuerdo a lo que produce el territorio: frutas, vegetales, animales y los frutos del mar. La base de la alimentación es el coco, maíz, el plátano, pescado, banano, mariscos, arroz, entre otras, seguido del pollo y la carne también se consumen, pero, lo que poco se consume es la carne. Esto es lo que dijeron las entrevistadas:

La alimentación lo máximo es que uno come pescado fresco, piangua fresca, camarones frescos, muchiya fresca, sábalo uno comía todo fresco no más era ir a la orilla pescar y ya. [...] como sobrevivía uno antes del conflicto allá, uno iba a echar su catanga se iba a pescar, uno no aguantaba hambre porque la catanga la dejaba, la echaba en la tarde en la mañana iba y la sacaba llena de pescado, sino tenía nada de pronto en el día se iba a pescar, tenía pescado para comer, pues tenía todo porque hay estaba el plátano, estaba la yuca, el ñame, el coco, entonces uno no sufría...allá, si supongamos que mi comadre no tiene nada para la comida no le daba pena decir, no comadre hoy no tengo nada estoy vacía yo hay mismo voy y saco de lo que hay y le llevo a mi comadre para que le de comer a sus hijos (Claudia Díaz, 2019)

Sobre lo anterior, en el territorio de origen las personas vivían de lo que daba la tierra, los animales que abundan en ella y los frutos del mar, para alimentarse debían cazar, pescar, coger de las palmeras de coco y de la mata de plátano que se cultivaba, solo se compraba el arroz y eso que en ocasiones porque también lo daba la tierra al igual que el chocolate, lo que si se debía comprar era el café, el azúcar, la panela y algunos granos como frijoles. Por otra parte, el tapado (pescado y plátano cocinado), arroz con coco es uno de los platos típicos de la población afrodescendiente.

Así mismo, “la alimentación es uno de los diversos aspectos plasmados en la cultura como un rasgo distintivo de la identidad cultural construido por la colectividad en el territorio, en la media que configura una expresión de la identidad” (Molano, 2007, p.80), por lo tanto, la alimentación representa una práctica que se instituye como sociocultural debido a que es repetitiva y

permanente, donde la preparación de los alimentos es consiente, dado al valor que asignan los sujetos en torno al valor nutricional, de modo que se convierte en un objeto y bien cultural.

Por otra parte, el vestuario se convierte en un rasgo distintivo de la cultura, las cuales están asociadas al género, alrededor las mujeres aprenden el significado de ser mujeres y las formas de conducirse en la sociedad. La ropa se caracteriza por fabricarse con telas de colores fuertes, con estampados florales que resaltan la cultura. Todo cambió con la llegada a la ciudad, donde se usa jeans, blusas y bufandas. Esto es referido por las entrevistadas:

A nosotras haya el vestir eran las faldas anchas donde uno se podía sentarse y recoger y taparse bien tapado, yo me acuerdo que mi mamá nada de blusitas cortas yo era tan traviesa cuando estaba pequeña, mi tía tenía una máquina y yo me fui hacer blusas haya donde mi tía y mi papá compró una vez una tela para uniforme de nosotros pero mi papá trajo una tela y como no era esa tela estaba ahí doña claudia se adueñó de esa tela fue hizo faldas y blusas pero la falda quedo bien, era no más abrirla coserlas por los lados le ponía unos botoncitos y como a mi mamá no le gustaba corta entonces largas y la blusita si quedo corta y como no sabía coser bien le ponía una tira a cada lado y me la amarraba y mi mamá casi se priva cuando me vio con esa blusa te quitas eso y no te la vas a pones que me toco hacer sino quitarme la blusa pero la falda si me quedo pero mi mamá no (Claudia Díaz, 2019).

Otra manifestó que:

A la gente le gusta la ropa de colores fuertes con flores, otros su blusa de tiras sus jeans, pero ahora están utilizando bastante la bufanda puesto que resaltan la cultura (Sandra Pérez, 2019).

Se puede entender que la ropa que usaban en el territorio tiene un trasfondo cultural, la ropa se instituye como un bien cultural en la medida que permite a las mujeres incorporar la construcción social del género, donde el usar faldas largas y blusas que cubran lo más posible el cuerpo, instauró las formas de comportarse

frente a los hombres, como parte de los atributos de ser mujer y una tradición a cargo de las mismas mujeres.

La fabricación de la ropa con telas de colores característicos de un legado cultural que se remonta a los ancestros traídos de las diferentes regiones de África, de las que se apropian las mujeres por el ejemplo de sus mayores (tías, madres, abuelas).

Como señala Zaragoza (2010) las personas tienen características propias de su identidad, distintivas del grupo al que pertenecen y se identifican, como parte de la identidad colectiva que tiene cualidades en común (ropa), que los diferencia de otros. Entonces, la identidad de los sujetos, está determinada por categorías sociales como la etnia, creencias, las formas de pensar, los valores y el género, los cuales son socialmente compartidos en una comunidad específica.

En esa dirección señala Giménez (2010) que la ropa, es una expresión de la cultura, que es compartida por los sujetos como una posesión social, que da cuenta de los rasgos culturales diferenciadores, de otros grupos sociales, por lo tanto, la ropa es una materialidad cultural que se encuentra disponible en la sociedad.

Lo anterior tiene relación con lo planteado por Barajas (2016) al plantear que, las prácticas son sociales, porque las realizan las personas, en base a conocimientos y saberes de sentido común que adquirieron en la vida diaria, en la interacción con los objetos físicos (ropa), éstos pueden cambiar su mundo. Por esa razón, las prácticas se viven a través del cuerpo, se materializan mostrando la relación existente entre éste-la acción-sociedad, que permiten desarrollar un proceso de adaptación al cambio de la misma en un contexto distinto.

En esa dirección, la educación representa una categoría social como la religión, la clase social, etc., que permite a las personas construir su identidad cultural por un elemento culturalmente establecido. Esto es ilustrado por los entrevistados:

Sí, claro, los profesores de nosotros eran los mismos mayores que vivían en la comunidad con uno, porque ellos trataban de estudiar a los que podían puesto que tampoco es que contaran con los recursos. Tampoco se puede decir que en el pueblo se podía acceder a una educación universitaria puesto que no hay edificios construidos, ni profesionales que brinden el servicio, pero si se tenía en cuenta a la etnoeducación, porque nosotros allá aprendíamos a leer, hacíamos lo que era matemáticas, el profesor nos mandaba afuera para recoger hierbitas, pepitas de maíz, y era más fácil pá los muchachos aprender (Claudia Diaz, 2019).

Mientras otra expresó que:

Puede haber, pero a veces a las personas de Guapi le preguntan de que raza son y dicen negros, pero sí hace falta en el municipio lo de resaltar la cultura porque están dejando de lado lo afrocolombiano y en Guapi el 99% son personas afros y los otros no se representan como tal (Sandra Pérez, 2019).

De acuerdo a los testimonios, la etnoeducación se traduce en la enseñanza de lo propio, atravesado por los aspectos ancestrales y del territorio a cargo de los mayores (adultos mayores), así la educación hace parte de la identidad colectiva e individual, donde se interiorizan y aprenden los elementos constitutivos de la identidad determinados por la cultura.

Ahora bien, “la identidad cultural es el conjunto de formas colectivas de identidad que contienen las características culturalmente establecidas y definidas por la sociedad compartidas por los integrantes de una comunidad” (Campos, 2018, p.206).

Para concluir, las practicas socioculturales que se identificaron a lo largo de este apartado evidencian la estrecha relación entre la cultura, identidad cultural y territorio, donde las prácticas se entienden como una exteriorización de la cultura e identidad en relación con un espacio que contiene una red de significados que se mantienen o modifican cuando las personas se trasladan a un espacio nuevo.

Los cambios de las prácticas son producto de un proceso de adaptación, que no alteran la cultura, porque se lleva en la memoria, lo ancestral y la historia,

desplazarse genera nostalgia del territorio y lo que hay en él, por ser resultado de lo vivido.

4.3 Prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social afro a partir del desplazamiento forzado.

El presente apartado da cuenta de las prácticas de resiliencia de las mujeres en su proceso de adaptación a la ciudad, donde aprender a vivir con las huellas de la violencia, desarrollar actividades del trabajo informal para subsistir ellas y sus familias, la creación de una organización de familias desplazadas, materializan algunas de las formas en que se expresa la resiliencia, como se verá a continuación.

La resiliencia se entiende según Becoña (2006) como la capacidad desarrollada por los sujetos para recuperarse ante la ocurrencia de un evento estresante o experiencias traumáticas (muerte de un ser querido, la violencia, conflictos familiares, pobreza, conducta delictiva etc.) teniendo comportamientos adaptativos con una mirada positiva sobre su nueva realidad, lo que implica el afrontamiento exitoso de los mismos, evitando la posible continuación de trayectorias de riesgo, que logra en base de factores de riesgo, protección y vulnerabilidad asociados a las características del sujeto para conseguir dicho resultado favorable mitigando lo negativo enfocándose en la exposición al riesgo. Así el sujeto consigue restablecer de acuerdo con De Andrade y Pereira (2011) el equilibrio sobre los factores internos y externos en un proceso de desarrollo humano que le permite modificar las creencias acerca de la situación estresante. Mientras que el planteamiento de Walsh (2005) permite entender que la resiliencia puede ser individual o familiar, donde se desarrollan un conjunto de estrategias y recursos de ellos mismos para afrontar los retos que impone el nuevo entorno en el que se encuentran, paralelamente fortalecen las relaciones y vínculos con las personas cercanas reorganizando las prioridades, ya que los sujetos son los encargados de agenciar su propio cambio y proceso de transformación de vida.

Ahora bien, las entrevistadas después del desplazamiento forzado al llegar a la ciudad de Cali, vivenciaron un proceso de adaptación, lo cual fue complicado porque significó empezar una nueva vida en un lugar desconocido, así que se vieron obligadas a residir en zonas de asentamiento aledañas en el Distrito de Agua blanca, convivir con todo tipo de personas y grupos, que les recordó la violencia de la que habían escapado, de esa manera comprendieron que la ciudad no es ajena a la violencia y que residir en ella implica aprender a vivir con eso y acomodarse a las condiciones de vida que impone el contexto como parte de su nueva realidad y seguir criando a sus hijos.

Esa nueva vida implicó aprender a vivir con las huellas dejadas por el conflicto armado, reflejados en los recuerdos, pero mirando siempre hacia adelante para sobrevivir, ya que el desplazamiento forzado marca a las personas bajo el rotulo de personas en situación de desplazamiento, lo que significó para las entrevistadas tener que cargar con la estigmatización y buscar el apoyo en las personas que como ellas habían sido víctimas de la violencia e inicialmente conformarse con lo que su situación les permitió hacer para sobrevivir. Sin embargo, bajo el liderazgo comunitario se organizaron para exigir sus derechos en pro del bienestar de ellas y las familias desplazadas a la ciudad. Así lo ilustraron las entrevistadas:

Fue muy duro porque primero uno no conocía la ciudad y tras que eso uno llega a los asentamientos subnormal donde hay toda clase también de grupos y de narcotráfico, entonces, fue muy duro todo lo de ese sentido también, se encuentra uno con otras dificultades difícil del entorno y que uno también tiene que tratar de adaptarse a esas condiciones de vida, que son los asentamientos subnormales que están en las partes aledañas del distrito de Agua blanca, y que además uno tiene que vivir en todo ese medio con sus hijos, también en ese entonces eran 8 muchachos y que no es fácil donde hay tanta problemática en avanzar también en el estudio y en todo, es una cosa muy difícil (Claudia Díaz, 2019).

Frente a ello, De Andrade y Pereira (2011) explican que la resiliencia implica atravesar por un proceso de adaptación en el cual, el nuevo contexto genera que tengan que fortalecer su capacidad de adaptarse a él y los cambios mediante el afrontamiento de los factores de riesgo, a lo que según Becoña (2006) se suman los factores de vulnerabilidad, los cuales tienen una relación indisoluble con las características de los sujetos.

Lo anterior según De Andrade y Pereira (2011) acaba potenciando las competencias sociales como un mecanismo de compensación para reemplazar el estrés afrontando los factores de riesgo para superar la situación adversa del nuevo contexto mediante estrategias y habilidades; un ejemplo de ello, es la búsqueda de apoyo en otros que comparten la misma situación, pensar en salir a delante y crear una organización comunitaria para el ejercicio de exigibilidad de derechos.

En relación a la organización comunitaria una de las entrevistadas dijo:

Siempre he sido líder comunitaria desde que llegue, aquí lo que hicimos fue organizarnos para exigir derechos y aprender sobre las incidencias sobre las problemáticas que teníamos y como también con esa incidencia favorecer a las familias desplazadas a Cali (Ana Cuero 2019).

Cabe decir que, en la situación que se encontraron las entrevistadas con su llegada a la ciudad, se logra identificar que en el proceso de adaptación algunos atributos de personalidad como la capacidad reflexiva frente a la nuevas situaciones asociadas al sentido de responsabilidad hacia terceros (hijos y familias desplazadas), seguido de la cohesión social (apoyo entre las personas desplazadas y la organización comunitaria), lo que condujo a disponibilidad de apoyo social en el sentido de exigir la garantía de derechos a la población desplazada de la ciudad.

En concordancia con ello, las entrevistadas emplearon una serie de estrategias para afrontar los cambios que se generaron a nivel productivo y familiar en la

ciudad, donde se requiere trabajar para tener un techo y alimentación para el sustento familiar. Así lo dijeron las entrevistadas:

Productivo primero toca que mirar si le gustaban las ventas como a mí, yo vendía chontaduro porque otras opciones no habían puesto que el empleo era difícil porque una población que venía de un territorio y pues al llegar a trabajar a una casa también se me hacía difícil y tampoco pues no conseguía fácilmente, entonces esa era como la *manera del sustento Familiar*, afecta mucho porque es mucha desintegración familiar que se pierden muchos principios (Claudia Díaz, 2019).

Otra manifestó que:

Mis estrategias han sido muy duras tocó el rebusque, hacer tamales, vender comidas y aseos en las casas de familias, aun implicando que el trabajo de la mujer en ese sentido no es valorado (Sandra Pérez, 2019).

Mientras otra expresó que:

Desde que llegué aquí he trabajado en casas de familia ahora ya hace 3 años me retire de las casas de familia y ahora vendo revistas o en mi negocio de bebidas. También, entre en programas de gobierno que me ayudaron (Jennifer Castro, 2019).

Retomando a Becoña (2006) se puede decir que las entrevistadas en interacción con el contexto desarrollaron factores de tipo emocional, interpersonal, de trabajo, planificación, reestructuración y habilidades para a vida, en relación con capacidades y estrategias de afrontamiento. Por lo tanto, una de las estrategias para afrontar el cambio productivo y familiar, giró en torno a las formas de trabajo informal, consistió en organizarse para conocer qué cosas sabían hacer para ganarse la vida, las cuales se ubican en la formalidad tales como las ventas ambulantes de chontaduro, de tamales, comidas. También en un estand en la calle, la venta de revistas, el rebusque y la realización de oficios varios en casas de familia.

Esas estrategias fueron la base para la constitución de negocios sea en bebidas o puesto de venta de mariscos. También, se inscribieron en los programas de ayuda para la población desplazada dispuestos por el Estado. Algunas se dedican a trabajar por su cuenta con dicha comunidad en temas como el empoderamiento de las comunidades.

Como señala Walsh (2005), la resiliencia se vive a nivel individual y familiar mediante un proceso de afrontamiento de la nueva situación e implementando estrategias valiéndose de los recursos que se tienen para ello reorganizando las prioridades, pero, en el caso de algunas de las mujeres no se lograron estrechas relaciones familiares.

Las estrategias desarrolladas por las mujeres se debieron a la falta de oportunidades de acceder a un empleo formal en la ciudad, de ahí que recurrieran a la informalidad para sostener a sus familias. Sin embargo, eso no evitó que los riesgos del contexto terminaran por desintegrar a algunas de las familias de las entrevistadas.

En el marco de las estrategias de afrontamiento utilizadas por las entrevistas para sus nuevos proyectos vitales, la unión familiar fue una de ellas para sobrevivir, como lo expresa a continuación una de las entrevistadas:

La unión familiar para apoyarnos y poder subsistir día a día (Sandra Pérez, 2019).

Al respecto, Becoña (2006) señala que al estar los sujetos en situaciones traumáticas o estresantes uno de los factores es la cohesión, afecto y cuidado entre los miembros de la familia y más cuando se encuentran en una situación de pobreza.

Lo anterior, corresponde con lo planteado por Walsh (2005) cuando afirma que la resiliencia también es de tipo familiar, ésta desarrolla la capacidad de afrontar las situaciones estresantes del nuevo contexto poniéndose en función todos los recursos que poseen para enfrentar los retos por venir fortaleciendo las relaciones y estrechando los vínculos en favor de sobrevivir en el entendido de que esa es la

prioridad, de ahí que sea la cohesión de sus miembros una estrategia para conseguirlo como parte del nuevo proyecto de vida.

Cabe aclarar, que la superación de las adversidades, según Becoña (2006) depende si en el contexto prevalecen factores de riesgo o condiciones que incrementan predisposición a resultados negativos en áreas de la vida como la salud mental, lo cual se conjuga con los factores de vulnerabilidad, que se refieren a las características de cada persona.

En relación con ello, las entrevistadas se agruparon para formar una organización social compuesta por familias del Charco (Nariño) bajo el nombre de Libertadores del Pacífico, que no fue ajena a la violencia de parte de terceros, haciendo que terminara la organización, es ahí, donde entra La Asociación Social Afro la cual fue creada en el año 2009 permitiendo a los integrantes de Charqueñas Libertadores reagruparse para exigir sus derechos como población Afrodescendiente, pero sobre todo defender sus derechos humanos.

En ese sentido, formar parte de la Asociación Social Afro ha sido una estrategia de resiliencia porque ha permitido formarse para exigir sus derechos y se benefician de los proyectos de la organización en el área de salud mental, donde se aborda el enfoque de la residencia con la población desplazada, por medio de la cual tienen trabajo. Así lo ilustraron las entrevistadas:

Por ejemplo nosotros lo que hicimos fue agruparnos como organización primero, antes de pertenecer a la Asociación hacíamos parte de una organización de todo lo que eran las familias Charqueñas Libertadores del Pacífico cuando se fundó Libertadores del Pacífico nosotros pues todos ahí unidos hicimos derecho de petición para defender nuestros derechos y hacer alguna incidencia para que las instituciones nos prestaran atención pero, pese a eso ya la representante empezó, a recibir amenazas después la secuestraron entonces pues ya ese miedo ella se desvinculó de la organización totalmente y pues ya de ahí la Asociación Social Afro que fue que la fundamos después lo que se hizo fue que nos agrupamos a AFRODES para poder avanzar en alguna normatividad y de incidencia que siendo

como defensora de derechos humanos el auto 005 auto 092 y que ahora se avanzó con el Decreto Ley 4635 y el Auto 150 de los niños también y pese a eso es lo que siempre nos ha ayudado a defender esos enfoques diferencial también la Ley 70 que fue que también nos ampara y entonces de ahí hemos venido haciendo una incidencia fuerte en Cali a nivel nacional e internacional, defensa en los derechos humanos y para ver como contribuir con nuestras comunidades (Claudia Díaz, 2019)

Otra agregó que:

En formación y preparación para poder saber cuáles son nuestros derechos (Sandra Pérez, 2019).

Otra refirió que:

Como grupo étnico, es una organización nacional e internacional entonces Afro nacional tiene mucha acogida con instituciones internacionales en derechos humanos WOLA es la que más apoya a AFRODES en todos los proyectos y comunidades, entonces nosotros por lo general los proyectos que mandan es a nivel nacional. Por ejemplo, **HERTLAND** se presentó un proyecto para las comunidades afrocolombianas desplazadas, se trabaja salud mental y así se logró hacer la alianza para trabajar con la salud mental con un enfoque diferencial, se habla con la gente para que así sobre pasen sus dificultades a través de la RESILIENCIA para así en rutar a las personas a contribuir su proyecto de vida (Ana Cuero, 2019).

Al respecto Becoña (2006) plantea que uno de los factores desarrollados por las personas para la resiliencia es la disponibilidad del apoyo social de parte de otros incluyendo a las organizaciones. Es decir, que la Asociación Social Afro representa una forma de ser aún más resilientes, porque no sólo lograron fortalecerse a nivel individual y colectivo, sino las acciones emprendidas en la defensa de los derechos humanos y la exigibilidad de derechos contribuyó a una lucha por la población desplazada, cuyos resultados fueron estrategias y habilidades de afrontamiento a través de los programas de la organización y el trabajo con la población desplazada. Todo eso, se puede entender como producto

de la interacción con el ambiente en la experiencia organizativa para resistir y ser resilientes, lo configura un factor de protección con el que se minimizarían los riesgos de la agudización de la situación traumática de la violencia y el afrontamiento de los retos de la ciudad para la población desplazada.

A modo de conclusión, los testimonios de las entrevistas permitieron identificar los factores de resiliencia:

“El primero, es el temperamento y los atributos de personalidad, el segundo la cohesión, afecto y el cuidado de algunos de los miembros con mayor edad en la familia (se presenta en los grupos familiares pobres (el nivel de actividad, afecto y el cuidado de algunos de los miembros con mayor edad en la familia y, el tercero es la disponibilidad de apoyo social de parte de otros eso incluye a las instituciones)” (Becoña, 2006, p.130).

Tales factores se ven representados en el siguiente gráfico:

Figura 1. Factores que componen la resiliencia en las entrevistadas



Fuente: Elaboración propia de las investigadoras.

Cabe aclarar, que en base al objeto social que tiene la Asociación Social Afro esta se encuentra conformada por hombres, mujeres y jóvenes que han sido víctimas del conflicto armado colombiano, de forma directa o indirecta.

Esas mujeres cuando llegaron a la ciudad debieron experimentar un proceso de adaptación de acuerdo al ser desplazadas por la violencia, lo que implicó residir inicialmente en zonas de asentamiento urbano cercanas al Distrito de Agua

Blanca, percibir el estigma social y mirar hacia el futuro aprendiendo a vivir con las huellas de la violencia, lo que conlleva a que se piensen en las formas de subsistir debido a la importancia de satisfacer las necesidades básicas de todo ser humano, por lo tanto, las ventas ambulantes, el rebusque y la realización de oficios varios en casas de familia, todas estas actividades de la informalidad es lo que les permitieron subsistir a ellas y sus familias. Al constituirse una organización social integradas por familias desplazadas de la misma zona (El Charco, Nariño) fue el comienzo de una lucha por los derechos de las personas Afrocolombianas y como población desplazada que contó con el apoyo de AFRODES, para resistir la violencia urbana y ser aún más resilientes en una ciudad que no es ajena a la violencia.

5. Conclusiones

Las prácticas socioculturales de las mujeres víctimas del conflicto armado de la Asociación Social Afro se logra reconocer que tuvieron un cambio significativo principalmente en la economía familiar, porque en Cali deben comprar los productos que en sus territorios de origen obtenían mediante el cultivo de la tierra, la pesca y la caza de animales silvestres, mientras que en la ciudad se ven obligadas a trabajar en la informalidad o como empleadas domésticas en casas de familia para el sostenimiento de ellas y sus familias.

En esa dirección, vivir en la ciudad significó afrontar cambios no solo en la economía familiar, sino en sus prácticas socioculturales: costumbres, tradiciones (fiestas patronales), prácticas religiosas o formas de vivir su espiritualidad, dado las formas en que las personas practican la adoración y celebración a los santos de la religión católica es distinto, lo cual converge con otros tipos de creencia en el marco del cristianismo como lo son las sectas protestantes.

De acuerdo a lo anterior, las prácticas religiosas como los alabaos, la velación de difuntos en casa y demás rituales referidos a la muerte, su realización es en el territorio, puesto que en la ciudad existen lugares específicos para ello, y aun así la realización es diferente.

Sumado a ello, el proceso de duelo se torna difícil, porque que la familia debe retornar al trabajo, mientras que en el territorio el proceso dura nueve días en los cuales estas personas están acompañadas de familiares y amigos.

Por otra parte, la medicina tradicional como el uso de las plantas es una herramienta utilizada por las comunidades afro para el tratamiento de las distintas enfermedades, pero en la ciudad las personas acuden a la medicina occidental. Lo mismo ocurre con la partería, es decir, que las mujeres no requieren de una partera, sino que van al hospital; sin embargo, aún se mantienen las prácticas de cuidado post parto a base de plantas medicinales que se consiguen en la ciudad.

En esa dirección, las prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación Social Afro a partir del desplazamiento forzado, durante el proceso de adaptación a la ciudad las mujeres junto a otras familias provenientes de la costa Pacífica Nariñense y Caucana aprendieron a vivir con las huellas del conflicto para superar los retos de la ciudad dada su situación como desplazadas.

De este modo plantearon prácticas de resiliencia como el pensar en salir adelante a nivel familiar, estrechar y fortalecer los vínculos, al igual que en lo comunitario, formar una organización social para la lucha de los derechos de la población desplazada, y el trabajo informal (ventas ambulantes, oficios varios y el rebusque) en donde se aporta la vivencia y la organización comunitaria.

En cuanto a las recomendaciones a la organización Social Afro, es que algunas de las integrantes del proceso sean más comprometidas a la hora de dar a conocer sus conocimientos puesto que para los jóvenes que pertenecen a estas comunidades y no han tenido las posibilidades de conocer todas sus tradiciones y costumbres, estas mujeres adultas son lo más cercano que tienen frente a sus saberes ancestrales y su historia como comunidades Afrocolombianas.

Por otra parte, las comunidades Afrocolombianas las cuales se han agrupado en diferentes espacios les permiten generar acciones donde visibilicen las problemáticas y desafíos los cuales deben afrontar, en donde la organización comunitaria se convierte para la población en un apoyo mutuo el cual permite crear cercanía con las personas que atraviesan situaciones similares.

Por último, es importante dejar como posible línea de investigación la organización comunitaria en comunidades Afrodescendientes puesto que en este trabajo de investigación identificamos que la forma en que ellos se organizan es una de las bases fundamentales para hacer valer sus derechos, para replantearse nuevos proyectos de vida, al igual que es un mecanismo de resiliencia en el cual se dan apoyo mutuo, ya que atravesaron por la misma situación. Por esto nos parece importante dejarlo abierto a posibles nuevas investigaciones en donde se aborde

la importancia de la organización comunitaria, la lucha y resistencia en la defensa de sus derechos.

6. BIBLIOGRAFÍA

- Alcaldía de Santiago de Cali. (2018). La cifra de personas en calidad de víctimas en Cali llegó a 205 mil en 2018. Recuperado de <https://www.cali.gov.co/bienestar/publicaciones/140193/la-cifra-de-personas-en-calidad-de-victimas-en-cali-llego-a-205-mil-en-2018/>
- Arcila, N. (2008). *Cambios culturales y procesos comunicativos en mujeres afrocolombianas desplazadas por el conflicto social* (Trabajo de grado). Universidad Javeriana, Bogotá, Colombia. Recuperado de <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/5200/tesis141.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ariztía, T. (2016). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta moebio* (59), pp.221-234. Doi: 10.4067/S0717-554X2017000200221
- Arráez, Morella; Calles, Josefina; Moreno de Tovar, Liual La Hermenéutica: una actividad interpretativa Sapiens. *Revista Universitaria de Investigación*, vol. 7, núm. 2, diciembre, 2006, pp. 171-181. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/410/41070212.pdf>
- Barajas, L.C. (2016). Prácticas sociales y cuerpos recuperados: reconfigurar lo propio para sobrevivir. *NÓMADAS* 45, pp. 254- 264. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a17.pdf>
- Becoña, E. (2006). Resiliencia: Definición, características y utilidad del concepto. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 11 (3), pp. 125-146. Recuperado de [http://aepcp.net/arc/01.2006\(3\).Becona.pdf](http://aepcp.net/arc/01.2006(3).Becona.pdf)
- Campos, H. (2018). Estudio de la identidad cultural mediante una construcción epistémica del concepto identidad cultural regional. *Cinta moebio* (62), pp. 199-212. Doi: 10.4067/S0717-554X201800020019

- Capel, H. (2016). Las ciencias sociales y el estudio del territorio. *Biblio3W revista bibliográfica de geografía y ciencias sociales*, 21(1149), pp. 2-37. Recuperado de <http://www.ub.edu/geocrit/b3w-1149.pdf>
- Cárcamo, H. (2005). Hermenéutica y análisis cualitativo. *Cinta de Moebio*, (023), pp1-14. Recuperado de <http://files.coordinacion-de-investigaciones.webnode.com.co/200000013-9493d9880b/Carcamo%20Hector%20-%20hermeneutica%20y%20analisis%20cualitativo.pdf>
- CIDOB. (2014). *Conflicto en Colombia: Antecedentes históricos y actores*. .
Obtenido de https://www.cidob.org/es/publicaciones/documentacion/dossiers/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/dossier_proceso_de_paz_en_colombia/conflicto_en_colombia_antecedentes_historicos_y_actores
- CNMH. (07 de 2013). *Centro nacional de memoria histórica*. Obtenido de Basta Ya. Colombia memorias de guerra y dignidad: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/basta-ya-colombia-memorias-de-guerra-y-dignidad-2016.pdf>
- De Andrade M. y Pereira S. (2011) Resiliencia familiar: nuevas perspectivas en la promoción y prevención en salud. *Revista diversitas - Perspectivas en Psicología* - vol. 7, n 1. Pp. 43-55. Recuperado de <http://revistas.usta.edu.co/index.php/diversitas/article/view/141/203>
- Defensoría del Pueblo (2016). *Problemática humanitaria en la Región Pacífica Colombiana* (Colombia). Recuperado de: <http://defensoria.gov.co/public/pdf/Informepacificoweb.pdf>
- Echeverri, M. M. (2016). *Otredad racionalizada en la migración forzada de afrocolombianos a Antofagasta (Chile)*. (Vol. 45). *Nomadas*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/noma/n45/n45a07.pdf>

- Escobar, A. (2014). Sentir pensar con la tierra, Nuevas lecturas sobre desarrollo, territorio y diferencia. Colombia: ANUALA. Recuperado de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/escpos-unaula/20170802050253/pdf_460.pdf
- Escobar, G. (2009). La población en Santiago de Cali: siglo XX y primera década del siglo XXI. Recuperado de <https://planeacion.cali.gov.co/informacionestadisticacali/Demografia/Poblacion%20Cali%20Siglo%20XX%20y%20Primera%20decada%20siglo%20XXI.pdf>
- Giménez, G. (1996). Territorio y cultura. Estudios sobre las Culturas Contemporáneas, 2 (4), pp. 9-30. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/316/31600402.pdf>
- Giménez, G. (2005). Territorio e identidad. Breve introducción a la geografía cultural. Trayectorias, 7(17), pp. 8-24. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/607/60722197004.pdf>
- Giménez, G. (2010). Cultura, Identidad y procesos de individualización. México: Universidad Autónoma de México. Recuperado de http://conceptos.sociales.unam.mx/conceptos_final/625trabajo.pdf
- Gonzales, A. y Hinestroza, A. (2014). *Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del Distrito de Buenaventura* (Trabajo de grado). Universidad del Valle, Buenaventura, Colombia. Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/10656/1/CB-0523788.pdf>
- González Díaz, Sandra Milena. (2018). El desplazamiento forzado interno. Una comparación entre Colombia y Perú. Estudios Políticos (Universidad de Antioquia), 53. pp. 100-125. <http://doi.org/10.17533/udea.espo.n53a05>

- Hamui, A & Varela, M. (2012). La técnica de los grupos focales. Investigación en educación médica, 2(1), pp. 55-60. Recuperado de http://riem.facmed.unam.mx/sites/all/archivos/V2Num01/09_MI_HAMUI.PDF
- Hernández, S., Fernández, C y Baptista, L. (2014). Metodología de la investigación. Quinta edición. México: Mc Graw Hill.
- INCONDER. (2010). Toda Colombia, La cara más amable de Colombia. Recuperado de Población afrocolombiana: <https://www.todacolombia.com/etnias-de-colombia/afrocolombianos/poblacion.html>
- Molano, E. (2015). *Transformaciones de la identidad cultural de la comunidad indígena emberá que migra a la ciudad de Bogotá por desplazamiento a causa de la violencia del conflicto armado*. (Trabajo de maestría). Universidad de la Rioja. Recuperado de <https://reunir.unir.net/handle/123456789/3087>
- Molano, O. (2007). Identidad cultural concepto que evoluciona. Revista Opera, (7), pp. 69-84. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/675/67500705.pdf>
- Muños, G. (2014). Daño cultural por desplazamiento forzado en comunidades campesinas del departamento de Antioquia, teniendo a Medellín como municipio receptor. *Kavilando*, 6(2), pp. 144-155. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5476422.pdf>.
- Posada, I., Mendoza, A., Orozco, I., Restrepo, C. y Cano, S. (2017). Roles de género y salud en mujeres desplazadas por la violencia en Medellín, 2013-2014. *Revistas ciencias de la salud*. Universidad de Antioquía. Recuperado de <https://revistas.urosario.edu.co/xml/562/56251253002/html/index.html>
- Agier, M & Quintín, P. (2003). *Política, cultura y autopercepcion: Las identidades en cuestión. Estudios Afro-Asiaticos*, 25(1), 23-41. Obtenido de Estudios Afro-Asiaticos: <http://www.scielo.br/pdf/ea/v25n1/a03v25n1>

- Reay, H. (2015). *Desplazamiento forzado, colonialidad, escuela, interculturalidad crítica, diferencia cultural, discriminación* (Trabajo de maestría). Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá, Colombia. Recuperado de <http://repositorio.pedagogica.edu.co/bitstream/handle/20.500.12209/904/TO-18081%20%281%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Ríos, J. y Castaño, S. (2016). *Revisión de relatos frente la experiencia subjetiva del desplazamiento forzado en relación a los cambios, el duelo y las estrategias de afrontamiento* (Trabajo de grado). Corporación universitaria lasallista, Caldas, Colombia. Recuperado de http://repository.lasallista.edu.co/dspace/bitstream/10567/2078/1/DesplazamientoForzado_estrategias_afrontamiento.pdf
- Rodriguez, Orduz & Berrio. (2010). *El desplazamiento forzado de los afrocolombianos. Evaluación de cumplimiento del Gobierno Colombiano del Auto 005 de la corte Constitucional*. Obtenido de <http://babel.banrepcultural.org/cdm/ref/collection/p17054coll12/id/3>
- Rodríguez Alberich G. (2017). Aculturación. *Real academia Española*. Recuperado de <https://dirae.es/palabras/aculturaci%C3%B3n>
- Romero, M., Linares, R. y Rivera, Z. (2017). La lectura como práctica socio-cultural. *Bibliotecas. Anales de Investigación*; 13(2), 224-230. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/6244958.pdf>
- Sabogal, A. (2016). *Apoyo social percibido y procesos de integración social en familias en situación de desplazamiento forzado* (Trabajo de grado). Universidad Javeriana, Cali, Colombia. Recuperado de http://vitela.javerianacali.edu.co/bitstream/handle/11522/4396/Apoyo_social_percibido_desplazamiento_forzado.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Sandoval, A. (2002). Programa de Especialización en Teoría, Métodos Y Técnicas de Investigación social. Investigación cualitativa. En Modulo 4 Investigación cualitativa (23-40). Bogotá, Colombia: Instituto Colombiano para el

Fomento de la Educación Superior, ICFES. Recuperado de <https://panel.inkuba.com/sites/2/archivos/manual%20colombia%20cualitativo.pdf>

Spíndola, O. (2016). Espacio, territorio y territorialidad: una aproximación teórica a la frontera. *Nueva Época*, 61(228), pp. 27-56. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/rmcps/v61n228/0185-1918-rmcps-61-228-00027.pdf>

Vega, H. (2013). Características que evidencian el impacto educativo y cultural, a causa del fenómeno del desplazamiento forzado en Cúcuta. *Educ. Humanismo*, 15(25), pp. 73-93. Recuperado de <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/educacion/article/download/2194/2086>

Vos, R. y Gutiérrez, A. (2018). Desplazamiento forzoso: un tema de derechos desde el enfoque de género y los acuerdos de paz. Recuperado de <https://revistas.unab.edu.co/index.php/reflexion/article/view/3453/2985>

Ulate, V. (2012). Espacio y territorio en el espacio geográfico. *Reflexiones*, 91(1), págs. 313-326. Obtenido de <https://www.redalyc.org/pdf/729/72923937025.pdf>

Walsh, F (2005) Resiliencia familiar: un marco de trabajo para la práctica clínica. *Sistemas familiares*, 21 (1-2) ,77- 97. Recuperado de http://www.juconicomparte.org/recursos/Resiliencia-familiar-Span_optim_UhU7.pdf

Zaragoza, L. (2010). Cultura, identidad y etnicidad, aproximaciones al entorno multicultural: rompiendo costumbres y paradigmas cotidianos. *Cuicuilco*, (48), pp. 150-164. Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/cuicui/v17n48/v17n48a9.pdf>

Entrevistas

Pérez, S. (2019, septiembre 23). Entrevista con Sandra Pérez.

Peña, A. (2019, septiembre 23). Entrevista con Andrea Peña.

Cuero, A. (2019, septiembre 23). Entrevista con Ana Cuero.

Díaz. (2019, Septiembre 23). Entrevista con Claudia Díaz.

Castro, J. (2019, septiembre 23). Entrevista con Jenifer Castro.

ANEXOS

Anexo 1. Descripción de las técnicas desarrolladas en la investigación

TECNICAS INTERACTIVAS

NOMBRE: Entrevista semiestructurada.

OBJETIVO: Permite un acercamiento de la realidad de la persona a través de un dialogo semiestructurado frente a un tema en específico.

DESCRIPCIÓN: A través de la entrevista podemos tener un mayor acercamiento por medio del dialogo con los integrantes de la Asociación AFRODES a todas esas vivencias y conocimientos que tienen las comunidades afrocolombianas.

PROCEDIMIENTO: Se tendrán unas preguntas bases que se irán desarrollando en medio del dialogo permitiendo que las personas se expresen libremente sus conocimientos, puntos de vista, experiencias, sentimientos, entre otros.

NOMBRE: Grupo focal (Ser afrocolombiana).

OBJETIVO: Permite el reconocimiento de los temas de interés e incentiva la participación e inclusión.

DESCRIPCIÓN: Partiendo de un tema general se dan a conocer puntos de vista diferentes situaciones vivenciadas por los integrantes de la Asociación AFRODES.

PROCEDIMIENTO: Las personas se hacen en grupos y se les brida un tema general después de esto lo discuten y lo comparten con los demás compañeros.

El grupo focal permite que las personas reconozcan su identidad cultural a través del dialogo.

Anexo 2. Guía de entrevista

GUÍA DE ENTREVISTA
ENTREVISTADORA:
¿Cuál es su nombre? ¿Cuántos años tiene?
Las prácticas socioculturales que realizaban los integrantes de la asociación social afro antes del desplazamiento forzado
¿Cuáles son las Creencias y ritos que ustedes practicaban en sus territorios de origen? ¿En sus territorios como era el tratamiento para enfermedades? ¿Cuáles eran las prácticas que ustedes desarrollaban para el nacimiento de un bebe? ¿Qué tradiciones ustedes celebraban en sus territorios? ¿Cómo era la alimentación en sus territorios? ¿Cuáles eran los bailes y las fiestas patronales y que significado tenían para usted? ¿Cuáles eran las prácticas para el sostenimiento familiar? ¿Cuáles eran las tradiciones que se observaban durante el proceso del duelo? ¿Cómo era la forma de vestir en sus territorios? ¿Dentro de sus territorios existen docentes que dicten la materia de Etnoeducación? ¿Cómo eran las relaciones vecinales, había acciones de solidaridad entre vecinos cuáles? ¿En el territorio contaban con una organización comunitaria? (concejo comunitario)
Las transformaciones de las prácticas socioculturales de los integrantes de la asociación social afro a partir del desplazamiento forzado
¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron a desplazarte? ¿Cómo afecto el desplazamiento su contexto familiar? ¿Cómo afecto el desplazamiento su contexto cultural? ¿Cómo afecto el desplazamiento sus prácticas religiosas?
Las prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado
¿Cómo fue el proceso de adaptación después del desplazamiento forzado al llegar a la ciudad de Cali? ¿Cuáles son las estrategias que ha utilizado para afrontar los cambios a nivel productivo y familiar en este nuevo contexto? ¿Cuáles han sido las estrategias de Afrontamiento para los nuevos proyectos vitales? ¿De qué forma AFRODES Contribuye para afrontar estos proyectos vitales?

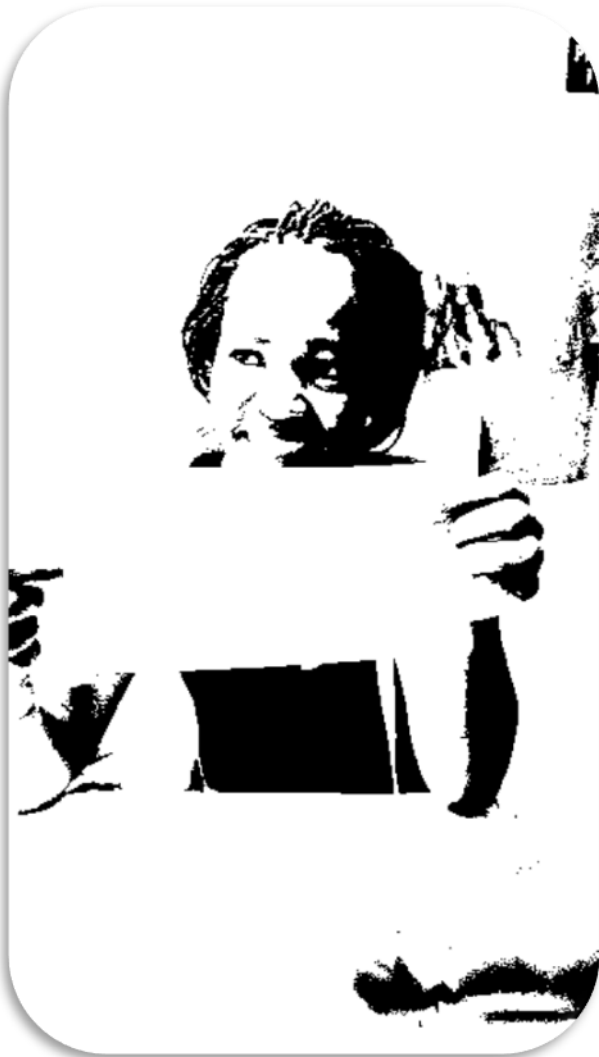
Anexo 3. Guía de grupo focal

GUÍA DE GRUPO FOCAL
Las prácticas socioculturales que realizaban los integrantes de la asociación social afro antes del desplazamiento forzado
<p>¿Cuáles son las Creencias y ritos que ustedes practicaban en sus territorios de origen?</p> <p>¿En sus territorios como era el tratamiento para enfermedades?</p> <p>¿Cuáles eran las prácticas que ustedes desarrollaban para el nacimiento de un bebe?</p> <p>¿Qué tradiciones ustedes celebraban en sus territorios?</p> <p>¿Cómo era la alimentación en sus territorios?</p> <p>¿Cuáles eran los bailes y las fiestas patronales y que significado tenían para usted?</p> <p>¿Cuáles eran las prácticas para el sostenimiento familiar?</p> <p>¿Cuáles eran las tradiciones que se observaban durante el proceso del duelo?</p> <p>¿Cómo era la forma de vestir en sus territorios?</p> <p>¿Dentro de sus territorios existen docentes que dicten la materia de Etnoeducacion?</p> <p>¿Cómo eran las relaciones vecinales, había acciones de solidaridad entre vecinos cuáles?</p> <p>¿En el territorio contaban con una organización comunitaria? (concejo comunitario)</p>
Las transformaciones de las prácticas socioculturales de los integrantes de la asociación social afro a partir del desplazamiento forzado
<p>¿Cuáles fueron los motivos que te llevaron a desplazarte?</p> <p>¿Cómo afecto el desplazamiento su contexto familiar?</p> <p>¿Cómo afecto el desplazamiento su contexto cultural?</p> <p>¿Cómo afecto el desplazamiento sus prácticas religiosas?</p>
Las prácticas de resiliencia de los integrantes de la Asociación social Afro a partir del desplazamiento forzado
<p>¿Cómo fue el proceso de adaptación después del desplazamiento forzado al llegar a la ciudad de Cali?</p> <p>¿Cuáles son las estrategias que ha utilizado para afrontar los cambios a nivel productivo y familiar en este nuevo contexto?</p> <p>¿Cuáles han sido las estrategias de Afrontamiento para los nuevos proyectos vitales?</p> <p>¿De qué forma AFRODES Contribuye para afrontar estos proyectos vitales?</p>

Anexo 4. Fotos de los encuentros con las entrevistadas

















Anexo 5. Cronograma de actividades

Cronograma de Trabajo de grado “ASAF”	Agosto					Septiembre				Octubre				Noviembre			
	1	2	3	4	5	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Actividades (tabla a desarrollar)																	
Acercamiento a la Asociación (ASAF)	X																
Acercamiento a la Asociación (ASAF) “Creación Toten”.	X																
Asesoría Docente tutora		X															
Acercamiento a la Asociación (ASAF) “Grupo focal – Ser mujer Afro”.			X														
Entrega a la docente tutora				X													
Asesoría docente tutora					X												
Entrega a la docente tutora						X											
Acercamiento a la Asociación (ASAF) “Entrevista Semiestructurada y Grupo Focal”.						X											
Asesoría docente tutora							X										
Entrega a la docente tutora								X									
Acercamiento a la Asociación (ASAF)								X									

"Grupo focal y cierre".																	
Asesoría docente tutora									X								
Entrega docente tutora										X							
Entrega final del documento											X						

Anexo 6. Presupuesto

TIPO DE GASTOS	COSTO
Transporte equipo de investigación	\$50.000
Transporte participantes de investigación	\$150.000
Refrigerio para los participantes	\$150.000
Papelería	\$50.000
Cámara de video	\$0
Grabadora de voz	\$0
Aportes a las trabajadoras sociales	\$750.000
Aportes al docente tutor	\$600.000
TOTAL	\$1'750.000